



**Universidad de Palermo**  
**Facultado de Ciencias Sociales**  
**Taller de Integración Final**

Maradona y los medios

Eric Herrero  
Licenciatura en Periodismo Deportivo  
Diciembre de 2011

## Introducción

Alguna vez alguien dijo que la prensa (y más adelante la totalidad de los medios de comunicación) constituía el cuarto poder<sup>1</sup> dentro de un Estado. Esta expresión se apoya en la influencia que los medios tienen dentro de la sociedad, en la capacidad de crear u orientar la opinión pública y en la posibilidad de modificar el mensaje.

Existen innumerables ejemplos en los cuales el periodismo ha demostrado su capacidad de influencia. Desde el uso propagandístico que Adolf Hitler le dio para difundir el modelo nazi hasta la casi demonización de las naciones musulmanas llevada a cabo por la prensa estadounidense luego de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001. Es a causa de este poder e importancia que tiene el periodismo, que cualquier estudio acerca de los medios de comunicación cobra importancia. Y no es un poder que le conferimos arbitrariamente, ya que hay muchos estudios que han puesto de manifiesto esta situación.

El propósito de este trabajo será analizar el discurso de los dos diarios más importantes de la Argentina, Clarín y La Nación, en relación a la figura de Diego Maradona durante su trabajo en la Selección Nacional de Fútbol. Para ello se tomarán como referencia dos momentos centrales: la asunción de Maradona en el mes de octubre de 2008 y su salida en julio de 2010.

Entre estos dos episodios se notó un cambio muy grande (en ocasiones abismal) en la opinión de la gente en cuanto a la figura de Maradona, sus capacidades como director técnico (DT) y su trabajo en el equipo. Este cambio pudo haber respondido al resultado negativo que la Selección Argentina

---

<sup>1</sup> La expresión es atribuida al escritor, orador y político anglo-irlandés Edmund Burke (1729-1797), quien demostraría tener una capacidad casi profética de perspicacia política, ya que en aquel momento la prensa contaba tan sólo con una ínfima parte del extraordinario poder que alcanzaría más tarde.

consiguió en el Mundial de Sudáfrica (derrota 4-0 frente a Alemania en los cuartos de final) y no nos dedicaremos a criticar o estudiar esta situación, ya que las personas pueden modificar sus opiniones a su antojo. Pero tratándose de un medio de comunicación, que tiene una obligación tácita y moral de informar de la manera más impersonal posible (ya quedó claro que la objetividad no existe), podríamos esperar que el discurso ofrecido por ambos medios no sufriera cambios profundos, o en caso de que esto sucediera, que estuvieran bien fundamentados. Este trabajo intentará descubrir, en ambos diarios, ese mismo cambio de opinión que se observó con claridad en la sociedad. De lo contrario, podremos afirmar que no hubo tal cambio.

El objetivo no será evaluar como jugó el equipo bajo la dirección técnica de Maradona, tampoco será analizar como Clarín y La Nación creen que jugó la Selección Argentina bajo la dirección técnica de Maradona, si no tan sólo describir cual fue el discurso que los dos diarios utilizaron en el tratamiento de la figura "Maradona" antes y después, identificando, si los hubo, los cambios.

El primer capítulo de la presente tesina estará dedicado a repasar la historia de Diego Maradona en la Selección Argentina durante su etapa como jugador. Se comenzará en sus años en el equipo nacional juvenil, pasando por la no convocatoria al Mundial de 1978 cuando tenía tan sólo 17 años, los Mundiales de 1982, 1986, 1990 y finalmente el Mundial de 1994, la descalificación por doping y el final de su carrera en la Selección Argentina.

El segundo capítulo tendrá como fin explicar la situación de la Selección Argentina en octubre de 2008, momento en el que Alfio Basile renunció al cargo de DT luego de perder contra Chile por las eliminatorias para el Mundial de Sudáfrica, dejando el camino libre para la llegada de Maradona en noviembre del mismo año. A la vez, se repasará

la relación histórica que Maradona ha tenido con los medios de comunicación argentinos, que ha sido bastante particular, sufriendo muchos momentos de tensión. Protagonizó peleas mediáticas con varios periodistas, incluso insultando a algunos o disparándoles con un rifle de aire comprimido. Por esta razón, analizar las opiniones de dos medios acerca de Maradona tiene una justificación adicional, ya que hay un historial previo muy particular entre ellos.

Estos primeros dos capítulos perseguirán la finalidad de contextualizar y tener una referencia amplia de como ha sido la estrecha relación de Maradona con la Selección Argentina de Fútbol ya que las noticias que encontremos en los diarios pueden estar afectadas por ello. El contexto de la situación que estudiaremos, a la hora de analizar una noticia, tiene una gran importancia.

*"(...) siempre una noticia es un relato - relato que construye un acontecimiento. Son los conocimientos e imágenes alojadas en la memoria de largo plazo de los emisores interactuando con los "hechos puros" los que determinarán las características del acontecimiento relatado".*  
(Barthes, 1994, p. 21)

Teun van Dijk también le otorga una gran importancia al contexto en el cual se da el fenómeno mediático, la publicación periodística. "Las estructuras del discurso influyen y son influidas por la situación social" (van Dijk, 1990, p. 53). Texto y contexto son igualmente importantes, allí se encuentra la necesidad de saber que fue lo que pasó antes entre nuestros objetos de estudio: Maradona, la Selección Argentina y los medios de comunicación.

En el tercer capítulo se comenzará a realizar el análisis del discurso propiamente dicho. En primer término se explicarán las herramientas que se utilizarán para dicha

tarea, todas ellas procedentes de obras referidas a la lingüística y al análisis del discurso.

Existen muchos estudios que se han encargado de analizar el discurso de un medio ante un hecho en particular. Tal es el caso de *Construir el acontecimiento* (Verón, 1987), en donde Eliseo Verón investiga el tratamiento que la prensa dio al accidente de la central nuclear de Three Mile Island. Precisamente, Verón es uno de los autores más reconocidos en lo que hace al análisis del discurso periodístico y a los fundamentos teóricos necesarios para dicha tarea, destacándose también *La Semiosis social* (Verón, 1993), en donde se centra en los aspectos semióticos del texto, indispensables para nuestro análisis.

Otro autor ineludible es Teun van Dijk, quien a lo largo de sus libros, en especial en *La noticia como discurso* (van Dijk, 1990) ofrece un riguroso panorama de los diferentes aspectos del discurso y de la forma en que los periodistas construyen las noticias. En *La ciencia del texto* (van Dijk, 1998) ofrece herramientas precisas para la descripción de la estructura semántica del texto. Entre ellas se destacan las cuatro macrorreglas (omitir, seleccionar, generalizar e integrar) que propone para poder desglosar el texto de una noticia para luego analizarlo. Al mismo tiempo, incorpora el concepto de grados de presuposicionalidad discursiva, que se refieren a las variables que el periodista puede hacer de la oración básica sujeto-verbo-objeto, logrando de esta manera ser explícitos, ocultar o maquillar información, etcétera.

De esta manera, el lector logrará una comprensión más acabada de los conceptos teóricos que se aplicarán en la práctica para analizar las noticias de los diarios.

Se seleccionará una cantidad de notas (que pueden ser columnas, crónicas, editoriales, etcétera) que hayan sido publicadas por el diario Clarín cuando Maradona asumió como

DT de la Selección y que permitan describir con claridad el discurso del medio. Esto no significa que las notas deban pertenecer a la edición del diario del 4 de noviembre de 2008, día en el que asumió oficialmente, si no que podrán ser extraídas de los días previos o posteriores, ya que al ser un hecho extraordinario su análisis puede haber sido tratado en más de una edición del diario (de hecho así fue). Una tarea similar se hará con La Nación.

Esto permitirá hacer una comparación entre los dos diarios con mayor tirada de la Argentina, identificando similitudes y diferencias en cuanto a la apreciación de Maradona y su llegada a la dirección técnica de la Selección Argentina. Al finalizar esta etapa tendremos una clara noción de la opinión de cada medio al comenzar el ciclo.

El último capítulo de esta tesina tendrá como objetivo identificar si hubo un cambio en el discurso de ambos medios en cuanto al tratamiento dado a la figura de Maradona como DT, su trabajo con el equipo y en cuanto a la persona misma de Maradona. O si, por el contrario, las informaciones estuvieron siempre en la misma línea y no sufrieron cambios ideológicos profundos entre la asunción y el despido del ex técnico.

De la misma manera que en el capítulo anterior, se tomarán y se analizarán diferentes notas de ambos diarios que hayan sido publicadas durante los días en los que se definía la salida de Maradona de su cargo. Así, se podrá comparar, primero, la opinión de cada diario en el final del ciclo.

Finalmente, respondiendo al objetivo central de esta tesina, se podrá contrastar la postura que cada diario tuvo cuando Maradona asumió su cargo y cuando dejó el mismo.

Como se dijo anteriormente, la motivación de un estudio de este tipo reside en la importancia que los medios de comunicación han alcanzado dentro de las sociedades democráticas. Prueba de ello son, por ejemplo, los

conflictos que se han producido entre medios de comunicación y gobiernos nacionales, como los encarnizados cruces entre el Gobierno Argentino y el diario Clarín o las constantes intervenciones de Hugo Chávez, presidente de Venezuela, en el periodismo de aquel país. Que un gobierno nacional se tome estas "molestias" habla a las claras del papel fundamental que juegan los medios más allá del servicio informativo que ofrecen.

Esto ha sido reflejado por importantes autores que a través de diferentes trabajos han puesto de manifiesto esta situación.

En 1977, Elisabeth Noelle-Neumann publicó uno de los estudios sobre la comunicación de masas más respetados: *La Espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social* (Noelle-Neumann, 1995). En él asegura que los medios de comunicación no sólo reflejan la opinión pública, sino que son, a la vez, creadores de opinión pública en si mismos. Noelle-Neumann demuestra que hoy en día los medios de comunicación tienen una importancia capital.

*"La selección de lo que debe ser atendido por el público, de lo que debe considerarse urgente, de los asuntos que deben importar a todos. Todo lo deciden los medios. Además, los medios influyen en la percepción individual de lo que puede decirse o hacerse sin peligro al aislamiento."*  
(Noelle-Neuman, 1995, p. 205)

Hoy en día ya no se puede pensar en lo medios como meros vehículos que transportan los hechos desde el lugar en el que ocurrieron hasta los televidentes, radioescuchas o lectores. Sobre todo en los grandes temas, como son, por ejemplo, Maradona y la Selección Argentina, los medios se convierten en un actor social más. "El uso de un discurso en una situación social es al mismo tiempo un acto social" (van Dijk, 1990, p. 52).

La teoría de la agenda-setting que Mauro Wolf plantea en su libro *La investigación de la comunicación de masas* (Wolf,

1990) postula un impacto directo de los medios sobre los destinatarios. "La manera de jerarquizar los acontecimientos o los temas públicos importantes, por parte de un sujeto, es similar a la valoración que operan los media de los mismos problemas" (Wolf, 1990, p. 165).

Allí reside la importancia y la inquietud que llevan a realizar un estudio sobre un medio de comunicación. No tendría un gran valor investigar y analizar las publicaciones de un medio sobre X tema si consideráramos a los medios como meros informantes, objetivos, desinteresados y ajenos a toda corriente ideológica. Los medios establecen posturas ante los grandes temas. "Aun cuando muchos productores de noticias dicen que el hecho y la opinión no deben mezclarse, esto aparece, a veces de una forma indirecta" (van Dijk, 1990, p. 87).

Existe, además, un fenómeno adicional que motiva la realización de la presente tesina. Hay pocas personas más famosas y conocidas que Maradona a nivel mundial, con tantas controversias, momentos de gloria y momentos oscuros que lo llevaron casi hasta la muerte. El fútbol, si bien no es el deporte nacional (este es el pato), es el deporte cultural de los argentinos, que mueve multitudes y genera pasiones y odios. El fútbol es quizás el fenómeno que más nos identifica alrededor del mundo, gracias a personas como, por ejemplo, Diego Maradona.

Pero su llegada a la Selección Argentina no fue una más, debido a lo que representa su persona. Para empezar, Maradona no realizó el curso de Director Técnico (DT) exigido por la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) para ocupar el puesto, por lo que, desde el principio, su asunción fue irregular. Al mismo tiempo, Maradona no tenía gran experiencia como DT en otros equipos. Durante la década de los noventa dirigió a Deportivo Mandiyú de Corrientes (ganó un partido, empató seis y perdió cinco) y

a Racing Club (ganó 2 partidos, empató 6 y perdió 3). Comparada con la trayectoria de los técnicos que dirigieron a la Selección antes que él (Basile, Bielsa, Pekerman), su experiencia es casi nula. Por lo tanto, será interesante descubrir si estas situaciones fueron consideradas o no por los diarios Clarín y La Nación.

En conclusión, el cambio de DTs en la Selección Argentina en 2008 no fue uno más y esto es lo que se estudiará a través del análisis de dos de los más importantes medios de comunicación de la Argentina: los diarios Clarín y La Nación.

## CAPÍTULO I: Diego Maradona y la Selección Argentina de Fútbol.

### 1.1.- Los inicios

Diego Maradona nació el 30 de octubre de 1960 en el Policlínico Evita de Lanús. Fue el quinto hijo, y primer varón, del matrimonio entre Diego Maradona y Dalma Salvadora Franco. Se crió en Villa Fiorito, una villa miseria ubicada en el sur del Gran Buenos Aires. Su infancia fue humilde, pero según él mismo cuenta, nunca le faltó de comer. Durante su niñez, casi el único entretenimiento que tenía era el fútbol. "Yo no sé si nosotros éramos chicos de la calle; más bien éramos chicos del potrero" (Maradona, 2000, p. 12). Por lo tanto, su contacto con la pelota empezó desde muy temprana edad.

Comenzó a desarrollar su juego en las "Siete Canchitas", que eran unos potreros enormes que estaban a pocas cuadras de su casa. Ya a esas alturas se destacaba por sobre el resto de sus amigos. "Al pelusita -apodo de Maradona- siempre lo elegían primero en los picados" (Maradona, 2000, p. 15).

*El Goyo Carrizo*, un amigo suyo, fue quien le ofreció realizar una prueba en el club Argentinos Juniors en 1969. Luego de superar la prueba con éxito pasó a integrar el equipo llamado "Los Cebollitas", que estaba formado por chicos de la clase 60 y que compitió en los torneos Evita de los años 1973 y 1974. De esta manera, Argentinos se aseguraba conservar ese plantel hasta que los jugadores cumplieran 14 años, edad a la que el club ya podía ficharlos en la Asociación del Fútbol Argentino (AFA). "Con

los Cebollitas ganamos 136 partidos seguidos" (Maradona, 2000, p. 17), asegura Maradona. A partir de ese momento, todo en su vida comenzó a suceder de manera vertiginosa, quemando etapas que a cualquier otro jugador le hubieran llevado una década en apenas un par de años.

Su nivel en ese equipo de juveniles fue tan destacado que Argentinos inmediatamente comenzó a promoverlo a categorías superiores, compuestas por jugadores mucho más grandes que él.

*"Todos los Cebollitas salimos campeones con la novena división; al año siguiente pasé a la octava, con el mismo equipo, y cuando llevábamos como 10 puntos de ventaja, me mandaron a la séptima; en séptima jugué dos partidos y me subieron a la quinta; cuatro partidos más ahí y enseguida a la tercera; debute contra los Andes con un gol; dos partidos más y pum, a la primera. Todo, todo, todo eso nada más que en dos años y medio."* (Maradona, 2000, p. 23)

Normalmente, un jugador juega un año en cada división, desde la novena hasta la segunda, empezando a los 11 años y terminando a los 18, momento en el cual se considera que está listo física, psicológica y futbolísticamente para jugar en la reserva del equipo titular o bien en el equipo de primera división. Maradona cumplió todas estas etapas en un tiempo enormemente inferior a lo estipulado, aunque es posible que en el aspecto físico no estuviera tan atrasado, debido a los esfuerzos que la vida diaria en Fiorito le exigían. "Empecé a hacer pesas (...) con los tachos de veinte litros de aceite YPF. Los usábamos para ir a buscar agua hasta la única canilla que había en la cuadra" (Maradona, 2000, p. 5). Lo mismo se puede decir del aspecto futbolístico, gracias a las horas que pasaba jugando desde muy chico y a que sin dudas le sobraban condiciones.

Su debut en el fútbol de primera división se dio diez días antes de que cumpliera los 16 años, convirtiéndose en el debutante más joven en la historia del fútbol argentino.

Fue el 20 de octubre de 1976 en un partido por el Campeonato Metropolitano. Ingresó a la cancha en el segundo tiempo del partido que su equipo, Argentinos Juniors, perdió contra Talleres por 1-0. "Recibí la pelota de espaldas a mi marcador, le amagué y le tiré la pelota entre las piernas; pasó limpita y enseguida escuché el Oooole... de la gente, como una bienvenida" (Maradona, 2000, p. 25). Sus primeros goles llegaron al poco tiempo, el 14 de septiembre de ese mismo año. Convirtió dos en un partido frente a San Lorenzo de Mar del Plata. Él mismo ilustra muy bien la rapidez con la que su vida cambió de manera rotunda. "En tres años, nada más, había pasado de Fiorito a las revistas, a la tele, a los reportajes" (Maradona, 2000, p. 26).

Su debut en la Selección Argentina se dio el 27 de febrero de 1977, cuando acumulaba tan sólo 11 partidos en primera división. Ese día se convirtió en el jugador más joven en la historia del fútbol mundial en vestir la camiseta de su país. Fue en un amistoso contra Hungría en la cancha de Boca. Ingresó en el segundo tiempo, cuando el partido estaba definido, tal como le había prometido el técnico, César Luis Menotti. Poco después, en abril, participó con la selección juvenil del Sudamericano disputado en Venezuela, obteniendo malos resultados. "Todo había estado mal barajado, a aquel equipo no lo apoyaba nadie" (Maradona, 2000, p. 33).

Durante 1978, antes del Mundial, jugó varios amistosos con la selección mayor, por ejemplo contra Bulgaria, Holanda o Italia.

## **1.2.- El Mundial de Argentina 1978**

"Yo creo que podría haber jugado el Mundial '78...Estaba afilado, estaba como nunca. Lloré mucho. Yo a Menotti no lo

perdoné ni lo voy a perdonar nunca por aquello, sigo sintiendo que se le escapó la tortuga" (Maradona, 2000, p. 31).

A pesar de la experiencia con la que Maradona ya contaba jugando en la Selección, Menotti consideró que aún era muy joven y decidió dejarlo afuera de la lista definitiva. Esto ocurrió el 19 de mayo en la quinta de Natalio Botana ubicada en José C. Paz, en donde el equipo estaba concentrado. "Ese día, el más triste de mi carrera, juré que iría por la revancha. Fue la desilusión más grande de mi vida" (Maradona, 2000, p. 32).

Años después, en 1987, Maradona le concedió un reportaje a la revista *Súper Fútbol* y comentó sobre el Mundial ganado por Argentina:

*"La Selección argentina de ese entonces fue la más apoyada en la historia del fútbol del mundo; tuvo el consenso de la gente y del periodismo... y como si fuera poco, del gobierno militar. Y lo digo tranquilamente porque yo no les tengo miedo a los militares ni a nadie. Además, el que no estaba obligado por los militares se obligaba solo... ¿se entiende? Aquel equipo no tenía contra, jugará con quien jugará".<sup>2</sup>*

Después de conseguir la primera Copa, Menotti comenzó a preparar el equipo que al año siguiente jugaría el Mundial juvenil en Japón. Para ello se organizaron una serie de amistosos de los que Maradona fue partícipe. Muchos jugadores de esos equipos fueron convocados a su vez para estar en el equipo mayor. Fue así como llegó su primer gol con la selección mayor: fue el 2 de junio de 1979, en un amistoso contra Escocia en Glasgow.

El debut en Japón se produjo poco después, el 26 de agosto, en la victoria 5-0 sobre Indonesia. "Aquel fue, por lejos, el mejor equipo que integré en mi carrera. En aquel momento la definí como la alegría más grande de mi vida" (Maradona, 2000, p. 35). En la final Argentina derrotó a la Unión

---

<sup>2</sup> *Súper Fútbol*, 7/9/1987

Soviética por 3-1 y Maradona fue elegido el mejor jugador del torneo. El deseo de revancha por la desilusión del año anterior fue un sentimiento patente en Maradona. "Quise volver a Argentina a toda costa, para bajar del avión con la Copa en mis manos. Lo conseguí y fue uno de los momentos más hermosos de mi vida" (Maradona, 2000, p. 40).

El ascenso meteórico de Maradona no cesó. En 1981 fue transferido a Boca y un año después al Barcelona español (en una transferencia record: seis millones de dólares por seis años). Él mismo se encarga de hacer notar esta eventualidad que fue una constante en su vida. "Mira vos, de Fiorito a Disneylandia en cuatro años" (Maradona, 2000, p. 44), dice en referencia a su viaje a Estados Unidos después de la consagración en Japón.

A fines de 1979, Maradona ganó los Olimpia de oro y plata al mejor deportista y futbolista del año, respectivamente.

### **1.3.- El Mundial de 1982**

Luego de la frustración por no haber estado en el Mundial anterior, Maradona viajó con la Selección para defender el título de campeón del mundo. "La preparación física fue nefasta. Con los trabajos que nos hacía hacer el profesor Ricardo Pizzarotti yo llegué al Mundial '82 cansado, sobre entrenado. Muerto. Sin la chispa, sin ese pique que era como una marca registrada mía" (Maradona, 2000, p. 67).

Los magros resultados en los partidos preparatorios crearon un clima desfavorable y duras críticas por parte de la prensa, que criticaba la participación del equipo mientras el país estaba en guerra y sumergido en una crisis económica.

"La mayoría de los jugadores estaban más preocupados por elegir el club europeo en donde jugarían después del Mundial que por salir campeones" (Zanoni, 2006, p. 77).

Justamente, Maradona, en pleno Mundial, viajó a Barcelona para firmar su contrato con el club español. El periodista Carlos Ares cuenta en *Vivir en los medios*<sup>3</sup>:

*"Vos te dabas cuenta de entrada que había algo que no funcionaba. Estaban todo el día en la playa. Todo mal venía ahí. No era una concentración seria ni había un laburo serio. Estaba Pata Villanueva por ahí, Claudia y las mujeres de varios. Y además, había algo fundamental: a Menotti le importaba todo un carajo. Tenía una mina que estaba buenísima, a tal punto no le importaba nada, que se dejó fotografiar de lejos con ella. Era una sueca, una turista que andaba por ahí. Y por el otro, él había arreglado como cinco contratos para hablar en exclusiva con diferentes medios del mundo y cobraba una fortuna. No le importaba nada". (Zanoni, 2000, p. 79)*

El debut fue derrota 1-0 contra Bélgica. En el segundo encuentro ante Hungría Maradona marcó sus primeros goles para el equipo nacional. Después vendría la derrota contra Italia en la que fue duramente golpeado. "Me molieron a patadas. Es culpa de los árbitros" (Maradona, 2000, p. 68-69). Finalmente Argentina quedó eliminada tras perder contra Brasil, partido en el que Maradona fue expulsado. "Todo el mundo pensaba que iba a ser mi Mundial, y yo también. No fracasé, hice lo que pude. Uno sólo no saca campeón a un equipo...Lo que sí sé es que yo fui quien más perdió; nadie arriesgaba tanto" (Maradona, 2000, p. 69). Otra vez se aprecia el deseo de revancha que Maradona sentía por su ausencia en el Mundial '78.

Además, la transferencia del jugador al Barcelona ya era un hecho y las expectativas por ver su rendimiento eran muy grandes. "Creíamos que ya estábamos hechos, que era fácil. Nos creíamos los mejores" (Maradona, 2000, p. 68).

Su paso por el club español fue el menos fructífero de su carrera. Allí se le detectó hepatitis y debió parar por tres meses, se fracturó el tobillo y estuvo otros cuatro

---

<sup>3</sup>Zanoni Leandro, Ed. Marea, Buenos Aires, 2006.

meses sin jugar, a lo que se sumó una constante mala relación con el presidente del club, Josep Lluís Núñez. Además, Maradona comienza con el consumo de drogas. "Allí en Barcelona arranca mi relación con las drogas (...) Mi paso por Barcelona terminó siendo nefasto" (Maradona, 2000, p. 79).

#### **1.4.- El Mundial de 1986**

Tras el Mundial en España, Carlos Bilardo reemplazó a Menotti como director técnico de la Selección y le entregó la capitania del equipo a Maradona. Sin embargo, desde julio de 1982 hasta mayo de 1985 no jugó un solo partido para el equipo nacional. Pero entre el 5 y el 19 de mayo de 1985, disputó tres encuentros de Liga italiana con el Napoli y dos (amistosos) con la Selección, viajando de Italia a Buenos Aires y viceversa constantemente y sin descanso, lo que habla de la entrega que tenía por el equipo nacional.

La clasificación para el Mundial fue ajustada y los partidos preparatorios para el evento también arrojaron malos resultados, por lo que había un ambiente hostil hacia la Selección y Bilardo, a quien Raúl Alfonsín, presidente argentino, pretendía destituir.

*"Aquel abril del 86 fue terrible: el 30 perdimos con Noruega, nos querían matar (...) Fuimos a Tel Aviv a jugar contra Israel y teníamos todos los cañones apuntándonos: ¡el gobierno quería voltear a Bilardo! Raúl Alfonsín, que era el presidente, había comentado que la Selección no le gustaba: Rodolfo O'Reilly, que era el secretario de Deportes, hacía lobby, y todos le movían el piso... Fue terrible, en serio. Resulta que para los políticos el fútbol era algo poco serio y de golpe se había convertido en una razón de Estado, ¿se puede creer? Yo lo había dicho: 'Si se va Bilardo, me voy yo'. Ojalá haya servido para algo, como presión, porque si el gobierno argentino echaba al*

*técnico del seleccionado hubiera sido un disparate y un papelón mundial..."* (Maradona, 2000, p. 123)

O'Reilly, sin embargo, dio una versión diferente. "El que quiso que yo adoptara esa postura fue Alfonsín, no yo (...). Un día Alfonsín me dice: 'Che cuando lo vas a echar a Bilardo?'. Y le digo: 'Mirá, yo no tengo forma de echarlo a Bilardo, ¿cómo lo voy a echar?'".<sup>4</sup>

El último partido antes del Mundial fue un empate sin goles frente a Junior de Barranquilla el 15 de mayo. "No despertábamos entusiasmo en la gente... ¡Más que entusiasmo despertábamos bronca! Aquella era una Selección perseguida (...) pero estábamos más unidos que nunca, teníamos una solidaridad indestructible" (Maradona, 2000, p. 123).

Así fue como el equipo llegó a México envuelto en rumores y declaraciones cruzadas.

El primer partido fue victoria 3-1 contra Corea del Sur. Se completó la primera ronda con un empate 1-1 con Italia y un triunfo 2-0 frente a Bulgaria. "Pasamos caminando, dando cátedra. Ya todos los panqueques se habían dado vuelta" (Maradona, 2000, p. 126).

En los octavos de final Argentina le ganó 1-0 a Uruguay y en cuartos de final enfrentó a Inglaterra, partido en el que Maradona marcó el gol que es considerado unánimemente como el mejor de la historia. También marcó un gol con la mano. Las heridas de la Guerra de las Malvinas aún estaban presentes.

*"Era como ganarle más que nada a un país, no a un equipo de fútbol. Si bien nosotros decíamos, antes del partido, que el fútbol no tenía nada que ver con la guerra de las Malvinas, sabíamos que habían muerto muchos pibes argentinos allá, que los habían matado como a pajaritos... Y esto era una revancha, era... recuperar algo de las Malvinas. Todos decíamos, en las notas previas, que no había que mezclar las cosas, pero eso era mentira, ¡mentira! No hacíamos otra cosa que pensar en eso, ¡un carajo que iba a ser un*

---

<sup>4</sup>Rodolfo O'Reilly, exposición en DeporTea el 14 de octubre de 1995.

*partido más! (...) Nosotros, de alguna manera, hacíamos culpables a los jugadores ingleses de todo lo sucedido, de todo lo que el pueblo argentino había sufrido. Sé que parece una locura, un disparate, pero eso era, de verdad, lo que sentíamos. Era más fuerte que nosotros: estábamos defendiendo nuestra bandera, a los pibes muertos, a los sobrevivientes..."*  
(Maradona, 2000, p. 130)

El gol con la mano fue el que abrió el marcador. Ni el árbitro ni el juez de línea lo observaron. "A veces siento que me gustó más el de la mano. (...) Fue como robarle la billetera a los ingleses" (Maradona, 2000, p. 132).

La semifinal fue contra Bélgica. La Selección ganó 2-0 con dos goles de Maradona y se clasificó a la final contra Alemania Federal. "Ya estábamos ahí, en la final, en el lugar donde sólo nosotros, los jugadores y el cuerpo técnico, creíamos" (Maradona, 2000, p. 133).

El partido se disputó en el estadio Azteca el 29 de junio. Argentina se puso 2-0 arriba pero los alemanes lo empataron. Siete minutos antes del final, Burruchaga marcó el 3-2 definitivo y Maradona, como capitán, alzó la Copa del Mundo. "Era un desahogo enorme. Con la copa en la mano empezamos a putear a todo el mundo. Era mucha bronca junta (...) Nuestra fuerza y nuestra unión había nacido precisamente ahí, de la bronca que nos daba haber tenido que luchar contra todo" (Maradona, 2000, pp. 135-111).

Maradona ganó el Balón de Oro al ser elegido como el mejor jugador del Mundial. "Es difícil encontrar en la historia de los mundiales de fútbol, un desequilibrio tan decisivo impuesto por un solo jugador" (Arcucci, 2001, p. 49). Fue la cúspide de su rendimiento y de su carrera como jugador profesional, tal como la entiende el propio Maradona. "El momento más sublime de mi carrera" (Maradona, 2000, p. 111).

### 1.5.- El Mundial de 1990

Después de la coronación en México y antes del siguiente mundial, la Selección jugó la Copa América de 1987 que se disputó en Argentina. La eliminación en semifinales reanudó las críticas. "Aquel siguió siendo un equipo perseguido (...) Los periodistas nos pegaron sin piedad" (Maradona, 2000, p. 181). Maradona jugó aquel torneo a pesar de no estar bien físicamente. "Yo estaba saturado, cansado si, pero cansado mentalmente (...) Yo, físicamente, no estaba para jugar" (Maradona, 2000, p. 183). Lo mismo ocurrió en la misma competencia pero dos años después, esta vez en Brasil. Maradona vuelve a hablar de una "Selección traicionada" y también del malestar que le provocaban las críticas. "Que cosa, casi siempre me queda la misma sensación: que afuera me quieren más que adentro, que en Alemania o en la China soy más respetado que en la Argentina" (Maradona, 2000, p. 185).

Así fue como llegó la Selección al Mundial de Italia, otra vez en un clima que no era el mejor. "Otra vez estábamos los odiados, los desplazados, los elegidos de Carlos Bilardo, unidos contra todo. Así pensábamos afrontar Italia 90" (Maradona, 2000, p. 190).

Desde un principio, en la concentración en Roma, la preparación para la competencia fue problemática.

*"El único problema nuestro es que, más que una concentración de un plantel, Trigoria parecía un hospital... Estábamos todos a la miseria: ya había quedado afuera Valdano, a último momento lo perdimos al Tata Brown, Giusti apenas si se podía mantener en pie, Ruggeri no podía más con una pubialgia, Burruchaga estaba entre algodones, el Vasco Olarticoechea lo mismo... Basta repasar los nombres para darse cuenta de que la columna vertebral estaba rota."*  
(Maradona, 2000, p. 199)

A esto hay que sumarle un golpe que Maradona sufrió en el dedo gordo del pie, por lo que debió utilizar una férula de protección.

El debut fue derrota por 1-0 contra Camerún. "Estábamos todos muertos, muertos de vergüenza" (Maradona, 2000, p. 202). En el segundo partido ante la Unión Soviética, el arquero Carlos Pumpido se lesionó y fue reemplazado por Sergio Goycochea, que sería fundamental en el resto de los partidos. El encuentro terminó con una victoria por 2-0 y con Maradona golpeado. "Más que un Mundial, aquello parecía una carrera de obstáculos. El último partido de la fase de grupos fue contra Rumania. El empate 1-1 le permitió al equipo clasificar a octavos de final como mejor tercero, por lo que debía enfrentar a Brasil.

El rival fue superior a Argentina pero no pudo convertir. A los 80 minutos Maradona asistió a Claudio Caniggia, quien marcó el 1-0 definitivo. En cuartos de final el equipo logró la clasificación por penales (Goycochea atajó tres). Lo mismo sucedió en las semifinales, en donde eliminó al local, Italia, lo que hizo que en todo el país hubiera un clima de hostilidad hacia el seleccionado argentino. "Éramos carne de cañón porque habíamos sacado a Italia. No nos iban a perdonar eso, les habíamos arruinado el negocio de la final contra Alemania" (Maradona, 2000, p. 219).

La final se jugó el 8 de julio de 1990. Argentina no contó con varios jugadores (Olarticoechea, Batista, Giusti, y Caniggia), ya que habían sido suspendidos por tarjetas amarillas en el partido anterior. "Aquel partido contra Alemania fue una farsa. Desde el principio, ya. Desde el insulto irrespetuoso al Himno y más fuerte todavía cuando apareció mi imagen en la pantalla gigante" (Maradona, 2000, p. 220).

El encuentro transcurrió sin goles hasta que a los 85 minutos el árbitro, Edgardo Codesal, sancionó un penal a favor de Alemania, que tras convertirlo se consagró campeón. "(...) ese señor Edgardo Codesal, árbitro mexicano, mandado vaya uno a saber por quién, creyó ver cómo Sensini volteaba a Vóller pero jamás vio cómo Matthaus lo bajaba a Calderón, justo en la jugada anterior..." (Maradona, 2000, p. 221).

La FIFA le otorgó el Balón de Bronce al ser elegido como el tercer jugador más destacado del mundial. Maradona asegura que el partido final contra Alemania careció de legitimidad. "Nos habían robado el partido, el partido estaba digitado ya" (Maradona, 2000, p. 219).

El 11 de octubre de 1990 Maradona anunció que renunciaba a la Selección Argentina. Opina el periodista Ezequiel Fernández Moores en *Vivir en los Medios*: "La imagen que me quedó de él en ese Mundial fue la de un tipo desbordado, nervioso e incontrolable" (Zanoni, 2006, p.136).

#### **1.6.- El Mundial de 1994: el doping y el adiós**

En 1990, la situación de Maradona en el Napoli ya era muy problemática. Como ejemplo, el presidente de la institución, Corrado Ferlaino, recurrió a la Justicia en varias ocasiones: multas por inconductas, demandas por incumplimiento de contrato, denuncias por consumo de drogas y relaciones con la mafia, pedido de embargos de bienes y reducción de sueldo.

El 17 de marzo de 1991, un control antidoping le da positivo de cocaína mientras disputaba el campeonato italiano con el Napoli. La Federación Italiana determinó una sanción de 15 meses. Maradona insiste con la idea de la represalia. "Ese doping era la venganza, la venganza contra mi, porque la Argentina había eliminado a Italia y

ellos habían perdido muchos millones" (Maradona, 2000, p. 223). Sin embargo, en 1996 Maradona insinuó en una entrevista a *El Gráfico* que se había drogado a propósito para poder irse del club. Y ya en 1998, cuando un cable de la agencia ANSA aseguraba que la contraprueba de ese análisis podría ser falsa, Maradona expresó su satisfacción ante la posible redención y aseguró no haberse drogado, contradiciendo sus dichos anteriores.

A causa de aquella sanción no pudo jugar la Copa América de 1991 para la selección. Ese mismo año, la policía lo detuvo por tenencia de drogas en su casa y se sometió a un programa de rehabilitación. Recién volvió al equipo nacional en febrero de 1993 para dos amistosos contra Brasil y Dinamarca. Después de eso, el técnico Alfio Basile no lo convocó ni para la Copa América de 1993 ni para las eliminatorias del inminente Mundial. En esa ocasión, Maradona aseguró que si Basile lo llamaba, él ya no iría. Pero cuando Argentina perdió 5-0 con Colombia y debió viajar a Australia para jugar el repechaje, Basile lo convocó y Maradona fue.

*"Me pidieron que volviera el mismo Basile y hasta los muchachos. De la gente ni hablar, ellos me ponían con los ojos cerrados... Por eso acepté: porque era un desafío para todo el fútbol argentino, pegar un salto hacia delante después de semejante paso atrás como había sido la goleada colombiana. Me puse entre ceja y ceja que tenía que volver... y volví." (Maradona, 2000, p. 194)*

Argentina superó 2-1 en el global a Australia y se clasificó al Mundial de 1994. Maradona se transformó en incondicional de Basile, amenazando que si lo echaban él también se iba. "Había tufillo a complot, se lo querían cargar al Coco" (Maradona, 2000, p. 198). Como se ve, Maradona siempre fue un hombre que cambiaba de postura y de opinión muy rápidamente.

En diciembre sufrió una lesión (desgarro) y el 2 de febrero de 1994 disparó con un rifle de aire comprimido a periodistas que estaban en la puerta de su casa<sup>5</sup>.

Entre estos inconvenientes con la prensa, la incertidumbre sobre su condición física y sus problemas con la droga, Maradona llegó al Mundial en un estado incierto. Además, en dos oportunidades amenazó con volver a Argentina y abandonar la competición. El periodista Jorge Búsico comenta en *Vivir en los medios*: "Yo creo que tenía una crisis de abstinencia terrible. Era un tipo que caminaba por las paredes. No necesitaba irse, necesitaba merca" (Zanoni, 2006, p. 168).

El debut fue contra Grecia. Maradona marcó su último gol en mundiales y Argentina ganó 4-0. El segundo encuentro fue el último de Maradona en la Selección Argentina. Fue victoria 2-1, tras lo cual fue sorteado para el control antidoping. "Yo estaba tranquilo porque me había hecho controles antidoping antes y durante el Mundial, y todos daban bien" (Maradona, 2000, p. 205). El resultado dio positivo de efedrina y el jugador quedó fuera del Mundial. La explicación de Maradona es la siguiente:

*"Fue una equivocación ;involuntaria! de Cerrini. Se acabó el frasco de lo que yo venía tomando en la Argentina y compraron otro ahí, en Estados Unidos; era el mismo producto, sólo que el de la marca estadounidense llevaba un mínimo porcentaje de efedrina: en vez del Ripped Fast que yo estaba tomando y se acabó, Cerrini compró Ripped Fuel, que también era de venta libre y similar. Los dos se llamaban Ripped, pero el Fuel tenía unas hierbas, unas mierdas, y daba efedrina, un poquito de efedrina. Con el doctor Lentini, en Buenos Aires, se hicieron todas las pruebas y se demostró que, con ese producto, aparecían las sustancias ésas que me encontraron a mí."* (Maradona, 2000, p. 210)

Ese frasco al que se refiere era de un medicamento que el médico Daniel Cerrini le daba a Maradona para la gripe.

---

<sup>5</sup>Ver capítulo 2.

No hubo marcha atrás y la selección terminó eliminada en octavos de final ante Rumania. "Me había preparado tan bien para ese Mundial, tan bien, ¡como nunca! Y me estaban dando por la cabeza justo en el momento en el que empezaba a resurgir" (Maradona, 2000, p. 208).

Sin embargo, Maradona le dijo a los medios el 23 de mayo de 2011 que en Australia "te daban un café veloz y por ahí la clavabas en un ángulo", y ya en su libro se refirió al tema.

*"Fue en Australia, donde, por esas cosas de los poderosos del fútbol, no hubo control antidoping. ¿Por qué no hubo? Y qué sé yo, eso deberían responderlo Havelange, Blatter, Grondona, ellos. Por ahí se asustaron, se imaginaron que no era negocio que Argentina se quedara afuera del Mundial y habrán querido dejar el camino libre para que usáramos la efedrina, o lo que sea que nos hiciera volar..."*  
(Maradona, 2000, p. 196)

El jugador recibió una sanción de 15 meses y durante ese periodo incursionó por primera vez en la dirección técnica, primero en Mandiyu y después en Racing.

*"Siempre, siempre, mi mayor orgullo fue jugar en el Seleccionado. Siempre, por más millones de dólares que me pagaran en el club que estuviera. Nada de nada era comparable, nada. Porque el valor del Seleccionado no se compara con la plata, se compara con la gloria (...) hubo una Copa América en Paraguay, en 1999, y fue necesario hacer una encuesta para saber quién quería venir, quién no... ¡Quién quería venir! Ahí, en este detalle, está la confirmación de que la mística se rompió."* (Maradona, 2000, p. 301)

## CAPÍTULO II: Diego Maradona y su relación con los medios de comunicación.

“Como si fuera un gran *reality show*, casi toda la vida de Maradona transcurrió en los medios. La combinación de televisión, publicidad, *marketing* y prensa hicieron de Maradona un fenómeno mediático sin precedentes” (Zanoni, 2006, p. 243).

La relación de Maradona con los medios de comunicación ha sido constante y muy particular. Maradona utilizó a los medios, los medios lo utilizaron a él, lo glorificaron y lo humillaron según el momento. Hubo peleas, reconciliaciones, negocios, operaciones de prensa, etcétera.

Por esta razón, analizar las opiniones de dos medios acerca de Maradona tiene una justificación adicional, ya que hay un historial previo muy particular entre ellos.

La primera aparición de Maradona en un medio de comunicación se dio el 28 de septiembre de 1971, cuando tenía 10 años, en el diario Clarín. Un pequeño recuadro en el que se mencionaban los malabares que hacía con la pelota en los entretiempos de los partidos de Argentinos. Allí figuraba como “*Diego Caradona*”.

Poco después, en el exitoso programa de televisión *Sábados Circulares*, Maradona apareció haciendo esos mismos jueguitos en el estudio. En ese mismo programa apareció la famosa nota (que fue grabada en el lugar en donde entrenaban los Cebollitas) en donde dice que uno de sus sueños era jugar un Mundial.

A partir de ese momento, sus apariciones en los medios fueron aumentando, en cantidad y en importancia.

Cuando debutó en Argentinos, toda la plana mayor de *El Gráfico* asistió al partido. Ya en 1978 había una relación que iba más allá del simple profesionalismo. Cuando Menotti

no lo incluyó en la lista para el Mundial de ese año, *El Gráfico* publicó una especie de carta de consuelo escrita por el ex futbolista Enrique Omar Sívori titulada "*Escuchame pibe*" (23/05/1978).

En 1979 y con 18 años ya aparecía en los medios constantemente, criticaba a dirigentes y comenzaba a responder con ironía y con frases ingeniosas.

En algunos reportajes ya se quejaba del acoso. Sin embargo, aceptó escribir para *El Gráfico* una especie de diario íntimo y al Mundial juvenil de Japón llevó a un camarógrafo personal para que tomara fotografías que años después se comercializaron.

También participó en las películas "*¡Que linda es mi familia!*" y "*Te rompo el rating*" y comenzó a aparecer en medios ajenos al deporte hablando de diferentes cuestiones (música, perfumes, vida personal). Cada circunstancia de su vida se transformaba en un capítulo mediático.

Su frustrado pase al Barcelona en 1980 fue la primera gran operación mediática que sufrió. "La dictadura, la AFA y gran parte del periodismo querían que Maradona jugara en la Argentina y presionaron para impedir la venta (...) Los medios serviles al Gobierno y a la AFA desplegaron todo su poder para instaurar en la opinión pública la 'imperiosa necesidad' de que Maradona no abandonara el país". (Zanoni, 2006, p. 53). En la conferencia de prensa, los mismos periodistas, en vez de preguntar, lo cuestionaban. Opinaron sociólogos, personajes de la farándula y miembros de la Iglesia. "Los medios lo convirtieron en un mito y sufrió una sobreexposición que duraría por siempre. Ni él mismo distinguía su vida privada de la pública" (Zanoni, 2006, p. 65). Maradona tomó la costumbre de hablar de él mismo en tercera persona.

Finalmente, el pase al Barcelona se frustró y las relaciones con el periodismo empeoraron. Por otro lado, Maradona comenzó a cobrar por las entrevistas.

Así como la prensa utilizó a Maradona en repetidas ocasiones, la situación también se dio a la inversa. El mismo presionó a los dirigentes expresando su deseo de jugar en Boca a través de los medios, logrando la transferencia en 1981. Aunque se quejara, Maradona jamás evitó la exposición (al contrario, muchas veces la fomentó).

El periodismo pasó del elogio desmesurado a la crítica tras la eliminación en el Mundial de 1982. Maradona dejó de hablar con *El Gráfico* por tres años.

En sus días en España, el acoso de la prensa fue aún mayor. En 1983 el periodista Guillermo Blanco fue contratado como jefe de prensa de Maradona (duró dos años).

Los detalles de su vida y sus salidas nocturnas ocuparon grandes espacios en los medios españoles. Constantemente Maradona respondía críticas, aclaraba, se peleaba e incluso amenazaba a los periodistas.

Esto cambió radicalmente en Italia, en donde fue amado tanto por los hinchas como por los medios, siempre con esa disputa entre el norte italiano rico y el sur pobre como telón de fondo. Los éxitos deportivos del Napoli hicieron que la prensa local ignorara las cuestiones que en España no le fueron perdonadas.

El acoso de los medios llegó a su punto máximo en Italia. El propio jugador dijo que en tres años no había conocido una sola calle de Nápoles. Así y todo, Maradona volvió a aceptar la oferta de un diario (esta vez *Tiempo Argentino*) para comentar el Mundial de 1986.

Ese mismo año, la Radiotelevisión Italiana (RAI) realizó un móvil en vivo en el que una mujer llamada Cristina Sinagra reveló que esperaba un hijo de Maradona, tras lo cual el

jugador prometió que jamás trataría con la RAI, aunque en 1989 le vendió por 4 millones de dólares los derechos para televisar su boda según la revista *Noticias*<sup>6</sup>. Conociendo la verdad, la mayoría de los medios decidieron callar y proteger al jugador. *El Gráfico* se había reconciliado con Maradona hacía poco y encabezó una vergonzosa operación de prensa a favor de él. "Una situación inesperada, un chantaje que pretende endilgarle su paternidad a un niño, conmovió la vida futbolística de Maradona: quieren dañar la imagen del ídolo", decía la nota. Además hablaba de un "periodismo que muchas veces olvida la profesionalidad". A la semana siguiente la misma revista publicó un reportaje en el que Maradona, entre otras cosas, decía: "Hace quince días que no puedo dormir, esta historia inventada del chico me hizo perder el sueño. Alguien capaz de inventar una cosa semejante, de una extorsión tan diabólica, sólo puede estar enferma, muy enferma". Una vez más, los medios callaron y mintieron para proteger a Maradona.

En 1987 el jugador volvió a valerse de la prensa para lograr la rápida renovación de su contrato en el Napoli. Maradona le pidió a su periodista amigo Gianni Miná que publicara en su revista *Special* que se había reunido con dirigentes del club Milan.

*"El martes a la mañana, todos sabían que el Milan me quería y ofrecía lo que a mí se me ocurriera; y el mismo martes a la noche, Ferlaino -presidente del Napoli- aceptó todas las condiciones que le pusimos nosotros y firmamos un nuevo contrato, con el triple de beneficios de lo que pretendíamos al principio"*  
(Maradona, 2000, p. 147)

Para devolver el favor, Maradona firmó un contrato ficticio en el programa de televisión que conducía Miná. La protección de la prensa también fue vital para que los problemas de Maradona con la cocaína no tomaran estado público. "Sabíamos, en el ambiente futbolero, que el tema

---

<sup>6</sup> "Cuanto ganó con la boda", *Noticias* 12/11/1989.

de la droga había avanzado demasiado, pero un intrínseco pacto, sin acuerdos y sin palabras, tejió el silencio de la supuesta protección sobre el ídolo. Parecía increíble que ante tanto rumoreo, ante tantos testigos, la verdad no tomara estado público masivo" (Pagani, 2000, p. 89).

La relación entre Maradona y la prensa napolitana se quebró en agosto de 1989. Luego de la Copa América de Brasil, el jugador se tomó vacaciones que se extendieron más allá de la fecha permitida, cuando el Napoli ya estaba en competencia. Ante los reclamos de club y de los medios de la ciudad, Maradona envió un comunicado en donde denunciaba daños a su propiedad y en el que decía sentir miedo por el peligro que corría su familia.

Inmediatamente salieron a la luz sus relaciones con la mafia napolitana, la Camorra, sus salidas nocturnas y su drogadicción, todo a través de los medios de una ciudad que una semana antes lo adoraba pero que ahora se sentía acusada de mafiosa ante el mundo. *Il Matino*, por ejemplo, publicó fotos de Maradona junto a los hermanos Giuliano (jefes de la Camorra) bajo el título "¿Quién puede creer que la Camorra amenace a Maradona, si son íntimos amigos?". El siguiente gran episodio entre Maradona y los medios se dio el 26 de abril de 1991 cuando la Policía Federal Argentina detuvo a Maradona por tenencia y consumo de cocaína ante la mirada de todos los medios, que lo mostraron esposado y claramente desmejorado. Fue otra operación de prensa. "El rol de los periodistas en la detención de Maradona fue el de alcahuete, porque sólo querían tener la imagen de un Maradona barbudo y destrozado. Jamás en la historia del narcotráfico en el mundo llegó el periodismo antes que la Policía. Y ese día estaban todos esperando" opina Gonzalo Bonadeo en *Vivir en los medios*. Daniel Arccuci trabajaba en *El Gráfico* y explica quien informó sobre el operativo que se iba a

realizar. "Sonó un teléfono cualquiera. Avisaban de un operativo antidrogas en la calle Franklin (...) La fuente fue la misma Policía y quizás eso alcance para entender, más y mejor" (Arcucci, 2001, p. 126).

*El Gráfico* publicó grandes informes en los que se aseguraba que Maradona había sido encontrado con 115 gramos de cocaína, desnudo en su cama y con otros dos hombres. El jugador querelló a Editorial Atlántida por calumnias e injurias y le inició un juicio penal al periodista Aldo Proietto por la misma razón. A pesar de estas disputas, Maradona participó en el programa de televisión *Ritmo de la noche* conducido por Marcelo Tinelli y emitido por Telefé, canal del mismo grupo empresario que *El Gráfico*.

En abril del 2000 Maradona fue internado por una sobredosis de cocaína. "Con dificultades para hablar y apenas lúcido por los sedantes, Maradona habló en una entrevista para Fox Sports" (Zanoni, 2006, p. 220). Luego de realizada la nota, Guillermo Coppola (representante del jugador) negoció con el canal y logró una retribución económica por la misma.

Ya en Cuba, intentando recuperarse de su adicción, Maradona dio muchas entrevistas a medios argentinos, cobrando por cada uno de ellas 30.000 según un informe de *Clarín*. En otros casos el pedido fue diferente. "(...) pidió dos computadoras para las nenas, quince capítulos de *El Chavo*, dos cajas de alfajores" (Zanoni, 2000, p. 227). Esto cuenta Matías Martín en el citado libro.

Sus exabruptos verbales (como por ejemplo insultar al Papa Juan Pablo II) eran aprovechados por los medios, que aumentaban sus ventas o su rating.

En septiembre de 2000 se editó *Yo soy el Diego (de la gente)*, la autobiografía de Maradona (escrita en realidad por Daniel Arcucci). Fue vendido en más de ochenta países e incluso se comercializó en Internet.

Después de abandonar el tratamiento en Cuba, Maradona aparecía ocasionalmente en los medios criticando a diferentes personalidades. Pero fue en 2004, cuando fue internado por una crisis cardiaca, que Maradona volvió a convertirse en el centro de atención. La cobertura fue descomunal, con la puerta de la clínica como escenario central. "La cobertura del caso fue patética -e incluyó a todos los medios sin distinción- porque es terrible el acoso a Maradona y a su familia. Pero también había por entonces (...) una ansiedad y una avidez por saber qué estaba pasando, aún con los detalles más morbosos" (Zanoni, 2006, p. 234). Así lo explica el periodista Julio Chiapetta en *Vivir en los medios*.

Un día después de abandonar la clínica sin el alta médica, Maradona apareció en lo medios. "Maradona se prestó a que Susana Giménez le hiciera un patético reportaje en la quinta. Desmejorado y poco lúcido, no se le entendía al hablar y lanzaba frases incoherentes" (Zanoni, 2006, p. 236). El programa hizo casi 40 puntos de rating. Luís Cella, productor, contó que Maradona cobró 80.000 dólares, un carrito de golf y dos relojes<sup>7</sup>.

Días después, el helicóptero de Canal 9 que volaba sobre la quinta en la que estaba Maradona lo filmó caminando semidesnudo en plena madrugada.

Luego de otra internación, Maradona volvió a aparecer en los medios para pedir que el juez García Vedia lo autorizara a volver a Cuba. Argumentó el acoso de los medios, a pesar de que en Cuba daba entrevistas gustoso.

La última gran conexión entre Maradona y los medios se dio en 2005, cuando condujo su programa de televisión, *La noche del 10*, que se emitió por Canal 13 durante 13 lunes consecutivos. Allí se lo vio flaco y feliz, casi otra persona. En una ocasión se entrevistó a si mismo y ante la

---

<sup>7</sup> Clarín, 3/5/2004

pregunta de si podía vivir alejado de la fama y los medios su respuesta fue "Ya no".

*"Durante su carrera, Maradona aprovechó los beneficios de contar con un espacio permanente en los medios, siempre disponible para lo que él quisiera. Y ese espacio permanente en los medios le permitió enfrentar al poder. Pero sólo a través de los medios, porque en los hechos concretos (más allá del frustrado intento del Sindicato de Futbolistas), siempre quedó preso de sus propias palabras y de sus contradicciones."* (Zanoni, 2006, p. 246)

Los medios a su vez fueron cómplices de Maradona, ya que en la mayoría de los casos optaron por darle lugar a los dichos de Maradona (con los aumentos de ventas y repercusión que eso implicaba) por más desacertados que fueran.

*"(...) muchos de los medios y periodistas fueron funcionales a sus arrebatos verbales. Reproduciendo sus frases como si provinieran de alguien calificado para temas sociales y sindicales o, lo que es aún más peligroso, con mensajes confusos que intentaron ingenuamente hacerle creer a la gente que Maradona podía convertirse en un líder social, un revolucionario y en la voz legítima de las necesidades de un pueblo."* (Zanoni, 2006, p. 246)

Maradona se peleó y se reconcilió con medios, periodistas, técnicos y jugadores y cada uno de esos conflictos se hizo público. "A veces pienso que toda mi vida está filmada, toda mi vida está en las revistas" (Maradona, 2000, p. 277). Criticó duramente a personas de las que luego habló maravillas, como el caso de Carlos Bilardo. En cuanto a los medios, en términos generales siempre existió una fascinación y un endiosamiento de su persona, fomentado por los éxitos deportivos. Hubo críticas, pero fueron pocas y no contaron con gran difusión. Criticar a Maradona siempre fue políticamente incorrecto. Dice Matías Martín en *Vivir en los medios*: "¿Yo le voy a discutir a este pibe? Si me hizo llorar de alegría" (Zanoni, 2000, p. 249).

## **2.1.- La situación de la Selección al momento de asumir Maradona.**

Alfilo Basile renunció al cargo de técnico de la Selección Argentina de fútbol el 16 de octubre de 2008. El día anterior el equipo había perdido 1-0 en Santiago ante Chile por la décima fecha de las eliminatorias sudamericanas para el Mundial de Sudáfrica 2010. La selección era duramente criticada por su pobre desempeño desde hacía varios encuentros. Con esa derrota, el equipo quedaba tercero en la tabla de posiciones y con cierto peligro de quedar afuera del Mundial. La situación era inusual, ya que Argentina, desde la clasificación para el Mundial de 1998, siempre había transitado las eliminatorias sin ningún tipo de problemas y terminando en la primera o en la segunda posición detrás de Brasil. El panorama se agravaba porque en el equipo estaba Lionel Messi (entre otras tantas figuras reconocidas internacionalmente), considerado prácticamente por todo el mundo futbolístico como el mejor jugador del planeta.

Con un plantel de jugadores que brillaban en sus respectivos equipos, la selección no jugaba bien y no conseguía resultados. La derrota ante Chile fue el detonando final para la renuncia indeclinable de Basile, que argumentó razones personales.

En los análisis posteriores de los medios se marcó que no había armonía dentro del grupo y que varios jugadores desconfiaban de las facultades del entrenador. Las diferencias generacionales entre el técnico y los jugadores también fueron señaladas como causantes del poco entendimiento. Incluso se dijo en varios medios (siempre supuestos, nada concreto) que a algunos jugadores les causaban gracia algunas actitudes de Basile y que no

existía el respeto que se espera de los dirigidos hacia su superior.

Más adelante en el tiempo, se llegó a publicar (lo veremos en *Clarín* en el capítulo IV del presente trabajo) que algunos jugadores incluso conspiraron para que Basile dejara de ser el técnico.

Todo esto sirve para ilustrar que el clima alrededor de la selección no era nada bueno al momento de la llegada de Maradona.

En cuanto se formalizó la salida de Basile, cuatro nombres surgieron como principales candidatos para sucederlo: Carlos Bianchi, Miguel Ángel Russo, Sergio Batista y Diego Maradona.

Como cada vez que un técnico dejaba su cargo en la Selección Argentina en la última década, el favorito indiscutido de la gente era Bianchi, gracias a sus exitosos ciclos en Boca y a su experiencia y probada capacidad. En una encuesta realizada por el diario deportivo *Olé* el 21 de octubre, Bianchi recibió el 41% de los votos, seguido por Maradona con el 14,9%, Batista con el 11,9% y Ramón Díaz con el 7,8%.

Bianchi siempre fue reticente a tratar con Julio Grondona y todos los medios daban por hecho que el presidente de la AFA no le daría la oportunidad porque en varias ocasiones no le había "*atendido el teléfono*", como se suele decir hasta el día de hoy.

Sergio Batista era en aquel momento el entrenador de los seleccionados juveniles de fútbol, con los cuales había logrado buenos resultados, el mayor de ellos la medalla dorada alcanzada en los Juegos Olímpicos de Pekín 2008.

Por su parte, Russo era el director técnico de San Lorenzo, en aquel momento líder del Torneo Apertura Argentino.

El 27 de octubre, Julio Grondona declaró que no había ningún apuro y que todos los candidatos que se mencionaban

tenían las mismas chances de ocupar el cargo. *"Hay que tomarse el tiempo necesario para hacer algo coherente. No es una decisión para tomar a la ligera; por una vez les pido que me crean"*, declaró.

Sin embargo, al día siguiente se reunió con Maradona y le ofreció el cargo, mientras que no hubo comunicaciones con ninguno de los otros candidatos. La Comisión de Selecciones de AFA, encargado entre otras cosas de la designación de los técnicos para todos los seleccionados nacionales, no tuvo participación alguna en la decisión.

Así llegó Maradona a la dirección técnica de una selección que futbolísticamente no encontraba el rumbo y que estaba recorriendo el camino hacia el Mundial del 2010 envuelta en controversias.

CAPÍTULO III: El discurso de los diarios Clarín y La Nación al asumir Maradona.

### **3.1.- Herramientas para el análisis del discurso**

El análisis del discurso es una disciplina que exige la descripción y el conocimiento de dos grandes dimensiones: el texto, es decir la o las noticias con las que se trabaja, y el contexto, todas las situaciones, normas y prácticas sociales, marco sociocultural que puedan afectar la producción de la noticia y su contenido.

Por un lado entonces tenemos todo el marco contextual, resumido en los dos capítulos anteriores. De todos modos, de aquí en adelante se harán aclaraciones contextuales siempre que sea necesario. Por el otro lado tenemos las noticias relacionadas con el caso que trata la presente tesina, de las cuales algunas serán más importantes que otras a la hora de reflejar la postura de cada medio. Estudiando cuidadosamente los artículos de Clarín y La Nación y aplicando diferentes herramientas del análisis del discurso se intentará marcar la posición ideológica de cada diario con respecto a la llegada y la salida de Maradona a la dirección técnica de la Selección Argentina de fútbol. A pesar de lo que exigen las normas periodísticas, los medios de comunicación no son objetivos. "Los artículos periodísticos genuinos pueden proporcionar opiniones, a pesar de la creencia ideológica de muchos periodistas en el sentido de que la noticia sólo debe presentar los hechos y no la opinión" (Van Dijk, 1990, p. 19). Descubrir y dejar en evidencia esas opiniones será la tarea principal de este trabajo.

Para ello se recurrirá a herramientas tales como las macrorreglas (omitir, seleccionar, generalizar e integrar) propuestas por Van Dijk, que permiten la descripción de la

estructura semántica del texto, o conceptos como el de grados de presuposicionalidad discursiva, que se refieren a las variables que el periodista puede hacer de la oración básica sujeto-verbo-objeto, logrando de esta manera ser explícito, ocultar o maquillar información, etcétera.

Las columnas de opinión, habituales en el periodismo deportivo, serán un lugar obvio para encontrar ideologías, cuidando siempre que un dicho en particular no sea una opinión excepcional de un periodista sino el reflejo del pensamiento global del diario.

Así como las categorías más altas del discurso periodístico (título, encabezamiento) son más importantes y en general resumen la información de una noticia, en el caso que estudia la presente tesina se da una circunstancia especial que marca muy claramente la necesidad de conocer el contexto de la información. Se trata del marco de referencia social<sup>8</sup>, del cual un medio no es ajeno.

Los éxitos deportivos de Maradona provocaron un endiosamiento de su persona por parte de la mayoría de la sociedad argentina. "Resulta más fácil de comprender y, sin duda, más fácil de aceptar (y por lo tanto, de integrar) aquella noticia que está en consonancia con las actitudes de los periodistas y de los lectores, es decir, con el consenso ideológico de una sociedad o cultura determinada" (van Dijk, 1990, pp. 176-177). Por lo tanto, para un medio sería difícil criticar abiertamente a Maradona sin perjudicar su imagen, su popularidad y principalmente sus ventas.

Los títulos y encabezamientos pueden ser engañosos, entonces será necesario prestar atención a detalles y expresiones más sutiles para descubrir, en caso de que las haya, apreciaciones negativas, sobre todo en los artículos

---

<sup>8</sup> Un marco de referencia social es una estructura de acción convencional o incluso institucionalmente establecida con los participantes característicos situados en sus respectivos roles, funciones, diferencias de status, etcétera, característicos.

referidos a la asunción de Maradona, cuando todo era fervor popular y los futuros problemas eran aún inexistentes.

Pequeñas elecciones léxicas pueden convertirse en opiniones veladas. Un ejemplo claro es el de llamar "terrorista" o "luchador por la libertad" a una misma persona. "El término terrorismo (...) es lo que llamamos operadores semánticos en los medios impresos. Son categorías de uso muy institucionalizado en los medios masivos y de una enorme complejidad desde el punto de vista semántico, porque están asociados a campos muy complejos de significados sociales" (Verón, 1969, p. 180). Pero no siempre son tan explícitos. En una noticia sobre un conflicto industrial se puede presentar a los trabajadores efectuando demandas y a los dirigentes industriales presentando ofertas. De esta manera casi imperceptible se pueden expresar sutiles asociaciones positivas o negativas.

Dentro de la noticia, existen diferentes niveles de descripción. La sintaxis describe que categorías sintácticas pueden aparecer en las oraciones y que combinaciones son posibles. La semántica se ocupa de los significados de las palabras, las oraciones y el discurso. El estilo en cambio se refiere a la elección que el periodista hace de una serie de opciones para hablar de lo mismo. Referirse a Diego Maradona como "Diego", "Maradona" o "el 10" no es lo mismo y tendrá diferentes interpretaciones. "La elección de palabras específicas puede señalar el grado de formalidad, la relación entre los participantes en el habla, la inserción institucional o grupal del discurso, y en especial las actitudes y, en consecuencia, las ideologías del hablante" (Van Dijk, 1990, p. 122). El análisis estilístico entonces será de vital importancia para identificar las posturas de Clarín y La Nación.

Otra dimensión de descripción es la retórica, similar al estilo, que tiene que ver con el modo en que se dice algo y con la búsqueda de hacer más efectivo un mensaje.

También podemos introducir el concepto de "semantización", propuesto por Eliseo Verón en el libro *Lenguaje y comunicación social* (Verón, 1969) y que se refiere al proceso por el cual un hecho de la realidad es incorporado a los contenidos de un medio. "Toda semantización resulta de dos operaciones fundamentales realizadas por el emisor del mensaje: selección, dentro de un repertorio de unidades disponibles, y combinación de las unidades seleccionadas para formar el mensaje" (Verón, 1969, p. 144).

Por otro lado, es importante señalar que una noticia, un párrafo o una frase pueden tener diferentes interpretaciones dependiendo de quien las analice y cuales sean sus nociones, creencias y subjetividades sobre el tema. "El hecho de cómo se interrelacionan los textos depende también de nuestro conocimiento sobre el respectivo conjunto de mundos y de sus postulados básicos" (Van Dijk, 1998, p. 49).

### **3.2.- Clarín**

Maradona fue anunciado como el nuevo técnico de la Selección Argentina el 28 de octubre de 2008. Por lo tanto, la noticia en Clarín fue publicada el 29 de octubre como la principal de la sección deportiva. El título es "*Maradona conducción*" con una foto del mismo hablando en la conferencia de prensa, lo que combinado entrega, justamente, una sensación de conducción segura. Sin embargo, en el encabezado se marca que Maradona "*dirigirá después de 13 años*" y a la derecha hay una columna firmada por Julio Marini. Allí se critica a Grondona por haber elegido en soledad y tan rápidamente a Maradona, lo cual no

es un cuestionamiento es si mismo a este último, pero si puede interpretarse como un cuestionamiento a la legitimidad del puesto de Maradona por haber sido elegido de ese modo.

En la misma columna se hace referencia por primera vez a las contradicciones de Maradona y aparece una frase muy interesante desde el punto de vista de la retórica. *"Muy lejos quedaron los desencuentros y hasta las palabras muy duras entre los personajes en cuestión. Ya está... Maradona DT, Bilardo secretario técnico."* Ese "ya está" seguido de la pausa que imponen los tres puntos, la manera en la que uno le lee y lo pronuncia, parecen marcar cierto descontento, cierta resignación del periodista.

Es importante señalar una cuestión al respecto. "Si los relatos periodísticos están firmados, los nombres no tienen el propósito de ser señales de expresión personal, sino identificaciones secundarias de una voz institucional" (van Dijk, 1990, p. 113). Por lo tanto, de ahora en más se tomarán los dichos de noticias o columnas firmadas como una expresión más del diario (salvo en algún caso excepcional). Ya en el desarrollo de la noticia, en la primera página aparecen dos recuadros importantes. En uno se señala el resumen de la carrera de Maradona como DT (3 victorias, 12 empates y 8 derrotas dirigiendo a Mandiyú y Racing entre 1994 y 1995) sin ningún tipo de apreciación, aunque los números hablan por sí solos. En el otro aparece una encuesta obtenida en la página web del diario que muestra que el 73,9% de los votantes está en desacuerdo con la designación de Maradona.

Además, se insiste con la elección en solitario de Grondona cuando hay una Comisión de Selecciones que debería ocuparse de esa tarea.

También hay una columna que lleva por título *"Bilardo, soporte de Diego"*. La palabra "soporte", según la Real

Academia Española, significa apoyo o sostén, con lo cual Clarín deja entrever que Maradona no es una persona que pueda sostenerse por si sola, que necesita de ese apoyo, esa contención. El diario bien podría haber utilizado otro término, como "socio", "mano derecha" o "compañero", dando la impresión inversa.

Ya en la tercera y última página dedicada a la noticia se insiste con la misma contradicción que marcamos anteriormente. "(...) *Maradona -viejo enemigo de la FIFA y de Julio Grondona y actual hombre de confianza del presidente de la AFA (...)*".

Por último hay un recuadro sumamente importante, en el cual se transcriben las repercusiones de la noticia en otros medios del mundo.

*"La razón de un apartado sobre reacciones verbales es obvia. Permite a los periodistas formular opiniones que no necesariamente son las suyas propias, pero que no obstante son objetivas, ya que han sido realmente formuladas. Obviamente, no es necesario que la selección de los portavoces y de las citas sea objetiva" (van Dijk, 1990, p. 87).*

Los medios elegidos son *Mundo Deportivo* y *Marca* de España, *Folha de Sao Paulo* de Brasil, *El Pais* de Uruguay y *La Gazzeta dello Sport* de Italia, todos ellos importantes, reconocidos y habitualmente citados ante cualquier hecho deportivo destacable. Las frases que se transcriben de dichos medios son puramente informativas ("*Maradona es el DT de Argentina*", "*Maradona confirmado como nuevo técnico de la Selección Argentina*") o con alguna apreciación positiva ("*Un novato con galones*", "*En la Argentina son seguros: Maradona es el nuevo entrenador*").

Sin embargo, en la edición del día siguiente, 30 de octubre, Clarín vuelve a utilizar el mismo recurso, pero está vez los medios a los que se cita son *La Stampa*, *Diario La Tercera*, *El Observador* y *Suddeusch Zeitung*, todos ellos mucho menos importantes y raramente

mencionados, más nuevamente *Marca* y *O Globo*. Las frases que se transcriben de estos dos últimos marcan la inexperiencia de Maradona (en el caso del diario español) y una encuesta en la que el 79,7 de los votantes cree que Maradona no tendrá éxito (en el caso del medio brasileño). Pero lo más llamativo son las frases textuales que se extraen de los otros cuatro medios. *La Stampa*: "Es un golpe clamoroso absoluto. Es la última locura, el último riesgo de una vida de capa y espada". *Diario La Tercera*: "La designación es una maniobra política. Surge como una locura, una decisión populista y sin sentido". *El Observador*: "Los habituales componentes del cholulaje y agradecimiento -de Argentina- le permitió a la AFA hacerle un regalo". *Suddeutsche Zeitung*: "En Argentina todo es posible. El país lo gobierna un matrimonio y la otra jefatura es de un ex adicto y enfermo del corazón".

"Las citas son una poderosa estrategia para el periodista a fin de evitar las limitaciones sobre la impersonalidad, las opiniones, el punto de vista y la formalidad" (van Dijk, 1990, p. 114).

Resulta evidente que aquí hubo una búsqueda intencionada de apreciaciones negativas con respecto a la asunción de Maradona. La diferencia fue que el 28 de octubre, con la aparición de la noticia ese mismo día, *Clarín* no contó con tiempo suficiente para hacer una búsqueda exhaustiva por diferentes medios, por lo que recurrió a los habituales para la edición del día 29. En cambio, para la edición del día 30, el diario tuvo un día completo para bucear por mayor cantidad de medios, y el resultado fue esa serie de opiniones sumamente negativas y explícitas referidas por otros medios, pero elegidas y publicadas por *Clarín*, por lo que necesariamente el diario comparte esas opiniones. Ese mismo 30 de octubre también se publica la noticia de que Batista se negó a ser el ayudante de campo de Maradona

y en el encabezado se habla del *"primer cortocircuito del nuevo ciclo"*.

Pero lo más interesante está en un recuadro en el centro de la página. Se trata de una columna de opinión firmada por el DT Gustavo Braquinsky y que lleva por título *"El curso le vendría bien"*, en referencia al curso de DT que la AFA le exige a cualquier aspirante a DT de la Selección Argentina y que Maradona jamás realizó. *"El curso aporta conocimientos que no puede dar haber sido futbolista, aunque se haya sido el mejor. Y aquí vengo con lo de Diego. El no hizo el curso. A él se lo regaló la Asociación de Técnicos en connivencia con la AFA, con acto en el hotel Sheraton incluido"*. Luego del episodio que describe, Braquinsky, entre otros, había publicado en el diario deportivo *Olé* una carta en repudio a ello, por lo que Clarín buscó a esta persona específicamente, sabiendo cual era su postura, para que la plasmara en el diario.

De esta manera se dejan bien explicitadas varias cosas: que Maradona no hizo el curso de DT, que su acceso al cargo de DT de la Selección es irregular porque no cumple con uno de los requisitos y que haber sido un gran futbolista no implica ser un gran técnico. Clarín recurre otra vez a testimonios de personas ajenas a la empresa para decir todo esto sin exponerse directamente.

Lo mismo ocurre con una columna a la derecha en esa misma página, en donde aparecen varias declaraciones de personajes del medio futbolístico (Pelé, Burruchaga, Corrado Ferlaino, ex presidente del Napoli), en su mayoría positivas o simplemente buenos deseos.

El 31 de octubre el título de la sección deportiva es *"Hombre trabajando"* con una foto de Maradona en el aeropuerto antes de iniciar una serie de viajes por Europa. Además, se usa la figura *"el flamante técnico"*. En ambos casos hay una connotación positiva.

Más adelante vuelven a aparecer declaraciones de técnicos y ex jugadores. Entre los buenos deseos se destacan dos frases. Franz Beckenbauer dice: *"Ojalá que le sirva para controlar su vida turbulenta. Ser DT es diferente a ser jugador"*. Dino Zoff dice: *"Cuando te convertís en DT, el pasado de jugador no cuenta más. Pesa a sus comportamientos bizarros, Diego siempre estableció relaciones positivas en los equipos"*. La *"vida turbulenta"* y los *"comportamientos bizarros"* de Maradona son cuestiones que Clarín no había mencionado hasta ese momento y ahora lo hace, nuevamente, valiéndose de declaraciones ajenas.

En esa misma página se hace un repaso de los cumpleaños de Maradona (el 31 de octubre cumplía 48 años) y la nota comienza así: *"El artista de la pelota, el que un día acusa a Julio Grondona de tener pinta de mafioso y al poco tiempo acepta tenerlo como jefe en la AFA, el hombre de los mil excesos, el que levanta o baja el pulgar para bendecir o crucificar, el ídolo de cientos de argentinos"*. Por un lado se insiste con las evidentes contradicciones de Maradona y en su cambio de actitud con respecto a Julio Grondona. Por primera vez el diario habla en primera persona de los excesos de Maradona con la ambigua frase *"el hombre de los mil excesos"*. *"(...)* lo gramaticalmente ambiguo, por lo general, se aclara mediante el texto y el contexto" (van Dijk, 1990, p. 96). Si uno conoce el contexto (lo cual es esperable tratándose de Maradona) inmediatamente comprende cuales son esos excesos y el diario no necesita mencionarlos explícitamente. Y la respuesta al porque de esta referencia velada, indirecta, la podemos encontrar en el final de esa misma frase (*"el que levanta o baja el pulgar para bendecir o crucificar, el ídolo de cientos de argentinos"*). El que critique abiertamente a Maradona se arriesga a ser crucificado, lo

que conllevaría que cientos de argentinos acompañen esa actitud motivados por la idolatría. Y esto, para un medio de comunicación, sería muy problemático. *El Gráfico*, cuando publicó aquellos polémicos informes sobre la detención de Maradona en 1991, lo sufrió. "Varios periodistas consultados coincidieron en que, entre otras razones, aquellos informes sobre Maradona significaron el principio de una estrepitosa caída de la revista. Y no se equivocaron" (Zanoni, 2006, p. 148).

El domingo 2 de octubre, una columna describe la elección de Maradona como "*la operación mas audaz y más riesgosa*" de Grondona. De esta manera se indica claramente que contratar a Maradona implica riesgos, riesgos que son resumidos más abajo en la misma columna, aunque mediante el modo indirecto y poco contundente que ya se hace constante en las noticias que analizamos. "(...) *las polémicas que suele generar a su alrededor (desde que no hizo el curso de técnico hasta su inexperiencia en la profesión), con las incógnitas que siempre lo acompañan por su vida de vaivenes (aunque hoy se lo ve bárbaro, entero, abierto, entusiasmado como un nene con chiche nuevo), con las encuestas que no le sonreían (...)*". Más abajo hay una especie de contradicción en la frase "*Y todos (o casi) saludaron su designación. Y los obsecuentes de siempre volvieron a practicar el sidiegismo*". Para empezar, el mismo diario se encarga, en las ediciones anteriores, de marcar que se estaba lejos de una aceptación masiva. En segundo lugar, el término "obsecuente" se refiere a un partidario incondicional, pero también a la obediencia y a la sumisión como significados y connotaciones habituales, sobre todo al vincularlo con el "*sidiegismo*". Así, aunque el periodista no lo dice directamente, se deja abierta la posibilidad de

que los saludos ante la designación se deban a la obsecuencia y no a un gusto genuino.

Por último, se usa el verbo "saludar", algo suave, cuando se hubieran podido usar verbos más contundentes como "festejar" o "celebrar". "(...) en un mensaje, el contenido no es lo único que 'significa'. Cuando digo algo, el modo en que lo digo y lo que no digo y podría haber dicho son aspectos inseparables de lo que digo" (Verón, 1969, p. 145). Sobre el final de la columna encontramos una de las pocas referencias positivas hacia la designación de Maradona. "*Y la Selección dormida se despertó, y encendió, otra vez, esperanzas. El primer paso está dado y es efectivo*".

Al día siguiente, 3 de octubre, en la última página de la sección deportiva hay una nota que plantea estas cuestiones de modo más directo. Al principio se hace referencia otra vez a la decisión unipersonal de Grondona que sorprendió incluso a los hinchas (en referencia a las encuestas negativas), tras lo cual el periodista escribe "*puesto el rey, viva el rey*"; una expresión que se usa para describir otras situaciones y que tiene un significado muy claro. Las contradicciones de Maradona son expuestas al describirlo como el "*más extraordinario jugador de fútbol, convertido en una contradicción ambulante desde que se sacó los pantalones cortos*". También se diferencia su pasado como futbolista de su presente. "*La tele nos confunde a todos, porque las imágenes, más si son bien compaginadas, muestran tanta gloria y tanto fútbol que cualquiera puede pensar que Maradona sigue jugando*". Por primera vez Clarín expresa su desacuerdo con la designación de Maradona de forma directa y sin recurrir a terceros con la concluyente frase "(...) *Maradona no tiene ni antecedentes ni sustento como DT para quedar al frente de la Selección argentina*".

Con todos los elementos expuestos, podemos decir que la postura de Clarín está bastante clara. Sin embargo, hay todavía un grupo de noticias que merecen ser analizadas. Se trata de las que abarcan la segunda semana de noviembre, cuando se produjeron controversias alrededor de los ayudantes de Maradona, sobre todo con el nombre de Oscar Ruggeri, a quien el técnico quería a su lado pero que Grondona no aprobó.

El 7 de noviembre una columna es titulada *"Una familia no tan unida"* en referencia a la *"familia"* de los jugadores campeones del Mundial de 1986 que conformaban el nuevo cuerpo técnico de la Selección Argentina. La nota hace hincapié en varios aspectos, a saber: *"Cuando se esperaba la foto de la familia unida, apareció de manera estruendosa la contracara: la lucha de poderes, los celos, las intenciones aviesas, los intereses, los egoísmos, las agachadas, los temores, las miserias. La gloriosa Generación del 86 (...) quedó al desnudo: la unidad, la amistad y la afinidad eran (son) pour la galerie (...)* Grondona le cerró la puerta a Ruggeri, propuesto por Maradona (se recuerda: más de una vez, Maradona y Ruggeri se dijeron de todo). Diego insiste con su amigo Mancuso, ajeno a la Generación del 86". Por un lado se insiste en las contradicciones de Maradona, esta vez por el tema Ruggeri. Al escribir *"su amigo Mancuso"* el lector puede interpretar que la condición de amigo es la única razón por la que Mancuso está en el cuerpo técnico. *"Al cabo, todo está en veremos. Ni a Alberto Vacarezza -el genial autor de El conventillo de la paloma- se le hubiese ocurrido escribir semejante sainete"*. Se usa el término *"sainete"*, que según la Real Academia Española es una obra teatral frecuentemente cómica, aunque puede tener carácter serio, de ambiente y personajes populares. Esta palabra se convertirá en habitual dentro del estilo de Clarín de aquí

en adelante. *"Lo peor de toda esta historia es que lo que está en juego es el prestigio -que de por sí se viene devaluando desde hace tiempo- de la Selección (...) Estas grotescas idas y vueltas para conformar el resto del cuerpo técnico caminan, paradójicamente, por la vereda contraria a la que ocupan todas aquellas cuestiones que levantaron el entusiasmo. Si lo que se busca (creemos) es una Selección seria, hay que partir de una base obvia: la seriedad debe empezar por casa"*.

Sutilmente se pone en duda la seriedad de la Selección y de los personajes implicados, entre ellos Maradona.

El 14 de noviembre el título de la noticia es *"Cada cual atiende a su juego"*, repitiendo los conceptos de intereses y egoísmos. El cintillo es *"La Selección en crisis"*, en referencia a los problemas para conformar el cuerpo técnico y los rumores de renuncia de Maradona. La nota finaliza con la siguiente frase: *"Maradona, Grondona y Ruggeri, actores de una triste realidad que le agrega más tierra al Rolls Royce"*, parafraseando lo que Maradona había dicho días atrás (*"La Selección es un Rolls Royce lleno de tierra arriba"*). La conclusión es que desde que asumió Maradona, el estado de la selección empeoró. Además, casi media página es ocupada por un recuadro en el que se transcriben frases de Maradona y de Ruggeri dichas entre 2000 y 2007, todas ellas muy negativas de uno hacia otro, incluso ofensivas.

Por último, en la página siguiente hay una columna conformada únicamente por preguntas, curioso si se cree que un medio sólo debería informar. Las que nos interesan (porque conciernen a Maradona) son las siguientes: *"Por qué todos los actores de este interminable sainete, desde Grondona hasta Maradona, se empeñan en hacer añicos día a día los sueños que tomaron vuelo a partir de la designación del nuevo DT de la Selección?"*. Aquí se hace

referencia a sueños que no se reflejaron en las ediciones anteriores del diario. "¿Por qué Maradona ahora quiere a Ruggeri como si fuese de su familia cuando hasta hace un tiempo no se podían ver ni en figuritas? (...) ¿Por qué Maradona dispara que 'a la Selección nunca se le dice que no' y después, cuando los dirigentes de Boca levantan la voz en la AFA para que Riquelme no sea convocado para ir a Escocia, se olvida de su radical máxima y no cita al 10, como tampoco llama a los jugadores de San Lorenzo?" Una vez más se marcan los cambios de parecer abruptos de Maradona. "¿Por qué no gambetea las miserias y se dejan de jugar a ver quién tiene más poder? ¿Por qué no se alejan del conventillo que armaron y se ponen a trabajar en serio?". Los términos "conventillo" y "sainete" se repiten para describir el momento de la Selección, en contraposición al "trabajo".

Con lo expuesto, la postura de Clarín ante la designación de Maradona queda en evidencia. Hay un descontento y un rechazo principalmente por la inexperiencia de Maradona y por su carácter, discurso y posturas cambiantes e inestables. Pero este descontento se expresa de modo directo en contadas ocasiones (la nota el 3/10/2008 es el ejemplo central). Generalmente se recurre a pequeños operadores semánticos o frases que admiten más de una interpretación. Pero principalmente, Clarín se vale de los dichos de terceros, ya sean individuos o medios de comunicación, para poder decir ciertas cosas sin exponerse directamente.

Esto comienza a cambiar a partir de los inconvenientes para conformar el cuerpo técnico. El diario parece encontrar en esos problemas la justificación para poder expresar sus verdaderas opiniones de modo más claro y directo, sin la necesidad de recurrir a citas. Lo que inmediatamente

después de la asunción se insinuaba, con el correr de los días se fue aclarando.

### **3.3.- La Nación**

La Nación hace su primera apreciación sobre el posible Maradona técnico el 27 de octubre de 2008, un día antes del anuncio oficial. En "La columna de Juan Pablo Varsky" (contratapa del suplemento deportivo) se da por descontado y se cuestiona el hecho de que Grondona elegirá al nuevo DT en solitario. Pero sobre el final aparece la siguiente frase. "*¿Y Maradona? El está convencido de que llegó su hora. Los jugadores lo aman y lo respetan. Los dirigentes no quieren tenerlo en su contra. Pero nadie se anima a decir públicamente que, más allá de su indiscutible conocimiento futbolístico, no lo ven preparado para todo lo que demanda el cargo: experiencia, manejo de grupo, planificación de entrenamientos, dedicación absoluta y estabilidad emocional*". Con el "no lo ven" el periodista marca una distancia, refleja las opiniones de otros sin involucrarse directamente, aunque al leerlo da la sensación de que él comparte esos conceptos. Aún antes de que Maradona asuma, La Nación ya marca algunas cuestiones inconvenientes.

Algo similar ocurre al día siguiente. "*Uno de los reparos que se suelen señalar al nombramiento de Maradona es lo nociva que puede resultar para el equipo su alta exposición pública, que muchas veces deriva en la polémica*". Al escribir "se suelen señalar" no se especifica quien o quienes señalan ese reparo. El diario bien podría decir "un reparo al nombramiento de Maradona es lo nociva..." o "la alta exposición pública de Maradona puede resultar nociva para el equipo, ya que muchas veces deriva

en la polémica". La cita de fuentes, fundamental para darle credibilidad a los dichos, está totalmente ausente.

El título del suplemento deportivo del 29 de octubre es "*Diego Técnico*", aprovechando las dos primeras letras de cada palabra para formar la sigla "DT". La foto muestra a un sonriente Maradona con la camiseta argentina y sosteniendo una pelota en su cabeza. La utilización del nombre por sobre el apellido (lo habitual en periodismo) habla de una familiaridad, de una cercanía más grande, aunque en el desarrollo posterior de la noticia no se usa más el nombre y sí el apellido, contradiciendo aquella primera impresión.

En el encabezado se usa la expresión "*ex astro*" como sinónimo de "*Maradona*" para marcar claramente una diferencia entre el jugador y el ahora técnico, un recurso que se repetirá continuamente en la retórica de La Nación. También se menciona que Maradona "*no tiene título de entrenador*", una afirmación inexacta, ya que Maradona sí tenía el título, aunque lo obtuvo de manera irregular, sin realizar el curso exigido. De todos modos, la intención es clara.

La noticia principal del hecho comienza marcando que "*Grondona tomó ayer la decisión más osada y significativa en sus 29 años al frente de la AFA*" y un poco más abajo "*se sentaron las bases para la designación del ex crack, que no es entrenador recibido y sólo tuvo experiencias fugaces y poco fructíferas hace más de una década en Mandiyú (Corrientes) y Racing*". De entrada se marca la inexperiencia de Maradona y nuevamente el hecho de no ser entrenador recibido. La expresión "*ex crack*" sumadas a "*ex N° 10*" y "*ex capitán*" que aparecen más adelante en la misma nota son realmente llamativas. Su finalidad es marcar claramente una barrera entre el trabajo como jugador y el futuro trabajo como técnico, con lo cual indirectamente se

establece que los éxitos deportivos de Maradona como jugador no necesariamente influirán en su etapa como técnico.

Se menciona a Carlos Bianchi como *"el candidato preferido en todas las encuestas públicas"* y en un recuadro se refleja la encuesta realizada en el sitio web del diario, en la cual el 72,64% de los votantes califica la elección de Maradona como desacertada.

Más adelante en la nota hay un párrafo interesante. *"Hasta llegar a este acuerdo, la relación de Grondona y Maradona tuvo muchas oscilaciones en los últimos años. El ex capitán del seleccionado solía quejarse porque no le daban una oportunidad para dirigir el equipo nacional. Aunque ayer dijo que comprendía la posición del dirigente, ya que sus problemas personales le impedían asumir una responsabilidad como tendrá ahora. 'Yo no estaba bien y me escudaba en la negativa de Grondona a ofrecerme el seleccionado. Pero hoy es otra historia, me siento muy bien en el día a día', expresó el sucesor de Basile"*.

Se habla de *"oscilaciones"* pero no se especifica, al igual que con los *"problemas personales"*. Y por último se incluye una frase de Maradona asegurando sentirse muy bien, aunque uno supone que esos *"problemas personales"* no se resolvieron de un día para el otro.

A la izquierda de la nota principal hay una columna escrita por Daniel Arcucci (autor de la autobiografía de Maradona) que lleva por título *"Diego arriesga el mito Maradona"*. Allí se ofrece una explicación al escaso respaldo de los hinchas en las encuestas. *"(...) es posible detectar dos motivaciones, de acuerdo con la percepción que se tenga del enorme personaje en cuestión. Desde la negativa, el rechazo se argumenta con la desconfianza en un Diego de carácter volátil, de salud inestable, de temperamento conflictivo y, también, cómo no, de inexperiencia para*

semejante responsabilidad. Desde la percepción positiva, en cambio, el rechazo puede explicarse en la consideración de un Diego que, de algún modo, está por encima de la Circunstancia Selección. Se fundamenta, esencialmente, sobre el temor de ver al Mito Maradona sentado en un banco que mucho tiene de silla eléctrica, para exponer su dimensión idílica -y también sus humanos defectos- a los errores y avatares comunes de una tarea terrenal".

Mientras que la perspectiva positiva propuesta es algo rebuscada, la negativa es bien concreta y allí se señala por primera vez un aspecto ignorado hasta ahora, "la salud inestable" de Maradona.

En la siguiente página, una infografía destaca tres aspectos positivos (señalados con el símbolo +) y tres negativos (señalados con el símbolo -) de la designación de Maradona. Los positivos son: "Tiene buen plantel", "Amor a la camiseta (...) Su palabra es la más autorizada para transmitirle al plantel el orgullo y el amor que significa vestir la celeste y blanca", "El objetivo mundial (...) Maradona conoce la presión de jugar y ganar un Mundial". De ellas, la primera nada tiene que ver con Maradona, mientras que las dos últimas son cuestiones intangibles y que parecen más bien folclóricas.

Las negativas son: "La falta de experiencia: como entrenador, Maradona sólo tuvo un paso fugaz y con malos resultados hace más de una década, en Mandiyú y Racing. No tiene vocación de técnico, sino ganas de dirigir el seleccionado. Nunca hizo el curso de DT", "La alta exposición: la presencia de Maradona no le aportará tranquilidad al seleccionado. El alto perfil del ex N° 10 puede provocar turbulencias y alterar la convivencia del plantel, que deberá acostumbrarse a un continuo ruido mediático", "Carácter imprevisible: Dirigir al seleccionado es una alta responsabilidad, que exige

*mesura, sentido común y coherencia. Maradona mostró más de una vez un carácter imprevisible e inestable, con continuos cambios de humor".*

Aquí encontramos cuestiones muchos más apreciables y que incluso contienen más de una ramificación cada una. Se dice sin rodeos que Maradona "no tiene vocación de técnico" y que "no aportará tranquilidad al seleccionado". Indirectamente también se marca que Maradona carece de *mesura, sentido común y coherencia.*

Da la sensación de que los múltiples aspectos negativos se comprimieron en tres encabezados principales mientras que los positivos se estiran para que la balanza, a simple vista, quede equilibrada. Pero apenas una lectura sin mucho análisis revela que los aspectos negativos de la designación de Maradona superan largamente, en cantidad y en calidad, a los positivos.

A la izquierda de dicha infografía una columna de opinión lleva por título "*Grondona pone en jaque su mejor obra*", de lo cual se desprende que haber elegido a Maradona supone un riesgo enorme, a tal punto que Grondona queda a un movimiento de la "derrota". La columna es un compendio de apreciaciones negativas. "*Diego Maradona (...) ha tenido un pasado como futbolista que autoriza su opinión como una referencia. Pero él y sus contradicciones se han empeñado en desperdiciar esa bendición*". Aquí se señalan las contradicciones de Maradona con nombre propio por primera vez. "*(...) no sabe medirse. Así, es muy difícil articular una saludable convivencia (...) Esta invención de Julio Grondona, un cuerpo colegiado, demanda generosidad, un civilizado disenso y un total distanciamiento de los delirios de divo. Un recorrido impensado en Maradona (...) Maradona se ha obstinado en desmoronar la moderación y el buen tino. Maradona es imprevisible (...) un hombre volátil rodeado de indefiniciones, la peor sociedad*".

En pocos párrafos Maradona es descrito como una persona que no sabe medirse, carente de generosidad, moderación y buen tino, incapaz de aceptar el disenso, imprevisible, volátil, rodeado de indefiniciones, con delirios de divo y con la cual es difícil una saludable convivencia.

El último párrafo de la columna comienza así. *"Arrogante, transgresor, locuaz, bravucón, rebelde, fascinante, tramposo, provocador (...)"*. De estos siete adjetivos con los que se describe a Maradona, sólo uno es indiscutiblemente positivo (fascinante), mientras que otros dos podríamos considerarlos neutros (transgresor y locuaz). Los otros cinco son en mayor o menor medida negativos. Más allá del significado semántico de unos y otros, la elección de los adjetivos marca una clara tendencia.

En la siguiente página del diario, una pequeña nota hace referencia a las experiencias previas de Maradona como DT. *"El ex N° 10 como entrenador"* reza la volanta y *"Pocos partidos y apenas una gran victoria"* el título. *"Pocos partidos, apenas tres triunfos y varias polémicas"*, comienza la nota y más adelante *"Antes y después -de la gran victoria" ante Racing- casi todo fue negativo"*.

De esta manera, La Nación deja sentado que el expediente de Maradona como DT no es bueno.

La quinta y última página que trata la noticia está dedicada a las reacciones verbales. *"Tiene más respaldos que rechazos"* es el título, a pesar de la encuesta que figura en la primera página (sacando la que constituye la tapa del suplemento) dedicada a la noticia. Es interesante ver como está última fue colocada mucho más adelante, de modo que La Nación la considera más importante. Efectivamente, las opiniones de las personas citadas en la nota son favorables, sin embargo sobre la izquierda se destacan, con una tipografía más grande, dos de las menos auspiciosas. *"Maradona fue el más grande como futbolista."*

No hay ninguna duda. Ahora esperemos que sea el más grande como director técnico. Le deseo lo mejor" dice Diego Cagna (en aquel momento DT de Tigre) y "Me gustaba Bianchi porque tiene más formación como DT. Lo de Maradona es más limitado como DT, independientemente de su condición de figura mundial" dice Juan Lascurain (presidente de la Unión Industrial Argentina).

También hay un espacio para las repercusiones en otros medios. Se citan a los diarios *Marca*, *La Gazzetta dello Sport* y *Le Figaro*, todos ellos con comentarios puramente informativos.

El 1 de noviembre *La Nación* vuelve a recopilar declaraciones de personajes importantes del fútbol en un pequeño recuadro que lleva por título "El mundo no deja de hablar del Diez", reemplazando el "ex N° 10" por una figura más cercana y que remite al ídolo. De las nueve declaraciones que se transcriben, ocho son elogiosas para con Maradona y su nuevo cargo ("Una figura que inspira al plantel", "Le dará un impulso al equipo", "No hay nadie mejor que Maradona"), y tan solo la de Ricardo Lavolpe va en otra dirección ("Algunos tenemos la duda de Diego como entrenador. Estuvo en 2 o 3 equipos, pero no se lo tomó con la seriedad debida").

El 4 de noviembre Maradona fue presentado oficialmente con una conferencia de prensa. El 5 de noviembre, en la primera página del suplemento deportivo (excluyendo la tapa) hay una interesante columna de opinión con varios conceptos que cito a continuación. "La tarea requerirá de integración, camaradería y esa bendita espiritualidad. Una misión para la que Maradona se presentará desacreditado frente a sus dirigidos. ¿Con qué autoridad pregonará valores que acaba de desobedecer para desarticular el 'cuerpo colegiado' que Grondona quería que integre con Batista y Brown? Entre deslealtades y celos de cartel, los supuestos abanderados

de la mística del 86 no se pusieron de acuerdo. Un pésimo ejemplo si el proyecto de Maradona es refundar desde la fraternidad". Esto en relación al rechazo de Maradona hacia Sergio Batista y José Luis Brown, personas a las que Grondona quería como ayudantes de campo del técnico. "Los sondeos arrojaron que la gente prefiere a Diego como leyenda y no como entrenador. Un oasis entre la hipocresía que guía los discursos públicos. Maradona llegó al seleccionado por la omnipotente decisión del grupo Grondona, sin participación del mundo dirigenzial". Debemos entender entonces que quienes opinan favorablemente sobre la designación de Maradona lo hacen motivados por la hipocresía, escondiendo su verdadero parecer. Esta pequeña afirmación desacredita cualquier opinión favorable sobre Maradona, incluyendo las que el mismo diario publicó días atrás, ya que la columna habla de "discursos públicos", sin distinción alguna. "Además, no todos los jugadores lo adoran. En la concentración albiceleste en Alemania 2006, cada vez que el Diez aparecía, varios no bajaban de sus cuartos. Algunos integrantes del cuerpo técnico rogaban que no fuera... y maldecían cuando lo veían llegar. Sus interferencias y protagonismo desmedido despiertan rechazo. Pero, ¿quién se anima a decírselo al mito? En algunos futbolistas hay incredulidad. Otros están intrigados. La verbosidad de Maradona es peligrosa. Sus relaciones se vuelven inestables". Este tramo es concluyente, en la misma línea que la idea anterior. Sin hacer nombres (lo que genera que la afirmación pierda fuerza), el periodista señala que desde el mismo seno de la selección (jugadores, cuerpo técnico) existe un profundo rechazo hacia Maradona.

En la página siguiente, que describe la conferencia de prensa en sí, el encabezado señala "En su presentación como técnico, se mostró seguro y confiado para un desafío

que lo baja del trono que ocupó como mejor jugador del mundo". Y en el desarrollo de la noticia se lee "(...) esta nueva etapa (...) de alguna manera amenaza la figura mitológica que creó como mejor futbolista del mundo", con lo cual se vuelve a colocar una barrera entre el Maradona jugador y el Maradona técnico. También hay lugar para volver a señalar los inconvenientes con el armado del cuerpo técnico. "(...) la desprolijidad con que se manejó, como lo fue el anuncio y posterior marcha atrás con las designaciones de Sergio Batista y José Luis Brown para completar el cuerpo técnico".

Es importante señalar el primer párrafo de la nota, en el cual se hace una descripción positiva del comportamiento de Maradona en su primera conferencia de prensa. "Diego Maradona decidió que su presentación oficial como director técnico del seleccionado estuviera marcada por la sobriedad y la contención. Firme, sin dejarse tentar por la sobreactuación ni hacer de personaje de sí mismo. De impecable traje azul con finas rayas, camiseta celeste clara y corbata al tono (...) En su nueva función, Maradona intentó moverse como lo hacía en la cancha: con soltura, seguridad y convicción. No estuvo mal para ser el comienzo".

Todos aquellos adjetivos más bien negativos que encontramos en las notas anteriores son aquí contrarrestados por la sobriedad, la contención, la soltura, la seguridad y la convicción. También es interesante la mención al traje utilizado por Maradona, porque más allá de ser un detalle semántico, cobrará importancia cuando analicemos las noticias referidas a la salida de Maradona de su cargo.

Más adelante Daniel Arcucci comienza su columna diciendo "Hace unos días, cuando lo que parecía mentira empezaba a transformarse en realidad (...)", con lo cual, aunque no haya sido su intención, está considerando que la elección

de Maradona no era esperable o lógica, ya que *"parecía mentira"*. Más adelante, escribe: *"No son mayoría -en relación a la posible conquista del Mundial en 2010- los que creen que esa conquista es posible, eso también está claro. Muchos la ven tan lejana ahora como se veía en el 83 la de México 86 y se dudaba tanto que aquel pibe de rulos mereciera ser 'el capitán y único titular' como que este hombre de riguroso traje merezca estar al frente del seleccionado"*. De esta frase se desprende que muchos dudan que Maradona merezca estar al frente de la selección, aunque Arcucci, de modo indirecto, expresa sus esperanzas. Mucho juega aquí el concepto de grados de presuposicionalidad discursiva. El periodista podría usar una frase bien concreta (*"Maradona merece dirigir la selección"*) pero prefiere utilizar una comparación para indicar que Maradona podría tener éxito. Esta forma vaga y poco directa de expresarse indica que el propio periodista duda de sus palabras.

El cierre de la columna reafirma esta idea. *"(...) fue un Maradona dispuesto a volver a empezar y esmerado en convencer de que la utopía es posible"*. La Selección Argentina es, desde la década de los ochenta, una de las selecciones mejor consideradas del mundo. En aquel momento figuraba 6° en el ranking oficial de la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA) y desde el mes de enero hasta julio había encabezado dicha clasificación. Que ganar un Mundial sea descrito como una *"utopía"* es cuanto menos inapropiado y la sensación que queda es que la utopía está más bien centrada en el hecho de que Maradona pueda ganar el Mundial dirigiendo a la selección.

La contratapa del suplemento deportivo del 5 de noviembre es una extensa columna de opinión con varios puntos interesantes. *"En abril de 2007, Maradona sufría una enésima internación con un diagnóstico de 'hepatitis"*

alcohólica', el médico Alfredo Cahe recibía críticas profesionales por sus justificaciones ante la nueva crisis, Guillermo Cóppola decía que Diego era ingobernable y Crónica TV colocaba placas negras y hacía un minuto de silencio en medio de fuertes rumores de muerte. Un año y medio después, el Maradona que volvió de la muerte es el nuevo DT de una selección en crisis". La salud de Maradona, un dato ineludible a la hora de considerar a una persona para un puesto como el de DT de un seleccionado, se expone aquí más abiertamente. "Hay un problema. El Maradona-jugador fue rey. El Maradona-DT no sólo ganó apenas tres partidos sobre los únicos 23 que tiene su currículum. En Mandiyú pateó la puerta del camarín y trató de mafioso al árbitro Angel Sánchez, insultó a Héctor Grondona (entonces presidente de Independiente, hermano del titular de la AFA), fue expulsado por Juan Bava y echó de un vestuario al titular de su club, el ex funcionario menemista Roberto Cruz. En Racing, tuvo un duro cruce con el referí Francisco Lamolina, le tiró un almohadón a Luis Olivetto y criticó también a los árbitros Roberto Ruscio, Juan Carlos Crespi y Javier Castrilli; denunció un complot mediático; se peleó con su asistente Carlos Fren; faltó a numerosas prácticas, y dejó el cargo cuando Juan Destéfano perdió las elecciones a presidente ante Osvaldo Otero. Fue hace trece años, es cierto. Pero en diciembre pasado Maradona duró un suspiro como asesor de Boca. Se fue disconforme con la designación de Carlos Ischia. El problema de Maradona es más su inestabilidad que su inexperiencia como DT". Sin rodeos se señala la inexperiencia de Maradona como algo negativo y con múltiples ejemplos se marca su inestabilidad e inconducta en su breve lapso como DT. "Hay un problema" parece una definición irónicamente benévola para la descripción que se hace de dicho problema. Más adelante, la frase "A Bilardo se lo supone el equilibrio

*ante los eventuales desbordes de Maradona" se ajusta a la misma línea de pensamiento y deja ver que los "desbordes" de Maradona continuarán en el futuro. "Maradona -en referencia a los jugadores argentinos- tiene tal vez más ego que todos ellos. Pero lo alimentó de una pasión única. ¿Logrará transmitírsela a los jugadores?". De esta manera se pone en duda uno de los aspectos positivos de la designación de Maradona que La Nación señalaba el día 29 de octubre, aquel que decía "su palabra es la más autorizada para transmitirle al plantel el orgullo y el amor que significa vestir la celeste y blanca". Por último, una frase en la que el periodista hace una interesante interpretación. "'En manos de Dios', titularon algunos diarios al día siguiente de la designación. Otra vez Dios, un juego periodístico riesgoso para un Maradona que ya dio muestras sobradas de su vulnerabilidad. Pero ese titular, en realidad, sonó más a miedo que a veneración (...)"*. Al escribir esto, el periodista parece exponer su propio temor.

Antes de cerrar el análisis de La Nación, reflejaremos brevemente tres noticias más referidas a los inconvenientes en el armado del cuerpo técnico. El 13 de noviembre, una columna de opinión hace especial énfasis en lo contradictorio del comportamiento de Maradona. *"Podría elaborarse un vademécum con los cruces dialécticos e hirientes que involucraron a Maradona-Grondona, a Grondona-Bilardo, a Maradona-Ruggeri, a Ruggeri-Grondona. Y ahora todos coinciden en proyectos (...) Todo suena a contradicción. Pero ¿no fue Maradona un hombre contradictorio desde siempre? Si hasta hay una muy fresquita, cuando tras enfatizar en que 'a la selección no se le dice que no', respaldado por el singular 'primero la selección, después la familia', de Bilardo, resolvió dar marcha atrás y no convocar a Riquelme y otros tantos que*

*actúan en el fútbol local". Y sobre el final de la columna: "Después habrá tiempo para subsanar diferencias. O no: estando Maradona de por medio, puede darse a la inversa. Sea lo que fuere, la historia ya empezó a los tumbos".*

En la página siguiente se trata el tema Ruggeri. La noticia es acompañada por una foto de Maradona y Grondona en la reciente conferencia de prensa. Pero la imagen está quebrada en el medio, separando a los protagonistas. El título es *"Hay algo que los distancia"*. En el último párrafo encontramos la evaluación del periodista. *"Más allá de pareceres subjetivos, impresiones o especulaciones, el ciclo de Maradona tiene una sensación latente de inestabilidad que obliga a adaptarse una y otra vez a los vuelcos inesperados de los protagonistas"*.

Al día siguiente, sobre el mismo episodio, la noticia central habla de *"movimientos inesperados de Maradona"* e incluye las siguientes frases: *"El actual técnico del seleccionado instaló la amenaza de marcharse antes de haber asumido. La intervención de Bilardo fue clave para frenar cualquier impulso sin retorno (...) La crisis desatada alrededor del cuerpo técnico que acompañará a Maradona logró algo de calma, pero faltan definir tantos detalles que la sensación de incertidumbre sigue latente"*. Por un lado, la palabra *"crisis"* es muy fuerte y aparece aquí sin eufemismos. Contradictorio, inesperado, inestable, impulsivo, con un andar a los tumbos y una sensación de incertidumbre. Las últimas apreciaciones de La Nación sobre el recién iniciado ciclo de Maradona.

La Nación no está de acuerdo con la designación de Maradona. El diario lo expresa en muchas ocasiones directamente y en otras de forma indirecta y con dichos poco contundentes. Pero aún así, siempre es el diario el que dice las cosas. La Nación no se basa en declaraciones y citas para expresar opiniones. Sí hay apartados con

reacciones verbales, pero las frases que se transcriben son en su mayoría puramente informativas y no responden a un lineamiento específico.

El desacuerdo del diario se basa principalmente en la inexperiencia de Maradona y en su inestabilidad a todo nivel.

### **3.4 - Diferencias y similitudes entre ambos medios**

En primer término, ambos diarios están en desacuerdo con la elección de Maradona para conducir a la Selección Argentina.

La Nación, antes incluso de que se anuncie al nuevo entrenador de la selección, expresa ciertos inconvenientes y objeciones ante la posible llegada de Maradona, cosa que no ocurre en Clarín.

También encontramos diferencias entre la tapa del suplemento deportivo de La Nación del 29 de octubre y la portada de la sección deportiva (que por aspecto funciona también como una tapa) del mismo día de Clarín. La Nación plantea de entrada la inexperiencia de Maradona mencionando que *"no tiene título de entrenador"* y utilizando el apelativo *"ex astro"*, mientras que Clarín no menciona estas cuestiones pero si hace hincapié en las contradicciones de Maradona.

Ambos diarios le otorgan importancia a las desfavorables encuestas publicándolas en la primera página (sacando la tapa) de ese 29 de octubre.

También hay coincidencia cuando se habla de una decisión osada y riesgosa por parte de Grondona.

La diferencia más significativa entre ambos medios está en la manera en la que se expresa el desacuerdo ante la designación de Maradona. La Nación, ya el 29 de octubre e incluso antes, expone una gran cantidad de apreciaciones y

cuestiones negativas en torno a la figura de Maradona, y lo hace con nombre propio, sin recurrir a declaraciones de personajes ni a otros medios. El descontento de La Nación queda evidenciado claramente ese mismo día, aunque a lo largo de las ediciones subsiguientes se profundiza.

Clarín en cambio recurre mucho más a las citas. El recuadro del 30 de octubre es el ejemplo más esclarecedor. Allí se transcriben frases muy críticas y que descalifican a Maradona, mencionando incluso sus problemas con las drogas. "La noticia es leída y comprendida en situaciones sociales, asumiendo normas, valores, objetivos e intereses socialmente compartidos" (van Dijk, 1990, p. 201). En Argentina, la droga es un flagelo muy grave, por lo tanto publicar que Maradona es un "ex adicto" (por más que no se falte a la verdad) tiene una relevancia y una implicación aún mayor. No parece del todo correcto tratar estas cuestiones citando a otro medio y esquivando la mención directa.

Mientras La Nación es más franco y expresa sus opiniones de forma relativamente concreta, Clarín se escuda en declaraciones ajenas.

Como ejemplo vale mencionar que el 29 de octubre Clarín le dedica un recuadro a las repercusiones en el mundo en la segunda página de la sección deportiva, mientras que La Nación lo hace recién en la quinta y última página dedicada a la cobertura de la noticia.

Como ya se mencionó, en Clarín esto comienza a cambiar cuando aparecen los problemas para conformar el cuerpo técnico.

Por último y a modo de comparación entre ambos medios, utilizamos las cuatro macrorreglas (omitir, seleccionar, generalizar e integrar) propuestas por van Dijk para obtener la macroestructura semántica de las dos noticias que ocupan la primera página de cada medio el 29 de octubre

(excluyendo columnas, recuadros o infografías). Como consecuencia obtenemos una serie de macroproposiciones para cada noticia, que vienen a ser los temas principales de cada una. De esta manera podemos observar claramente que aspectos de la llegada de Maradona resaltó cada medio, ya que aparecen en la primera y más importante nota referida a la noticia.

En el caso de Clarín, después de aplicar las macrorreglas, las macroproposiciones resultantes son las siguientes:

- Grondona, Bilardo y Maradona se reunieron y sellaron el acuerdo.
- Los ayudantes de campo se resolverán hoy.
- Los preparadores físicos serán Fernando Signorini y Javier Vilamitjana.
- Bilardo llamó a Noray Nakis (integrante de la Comisión de Selecciones) para ofrecerse como DT.
- Después, Bilardo se ofreció a acompañar a Maradona.
- Los hijos de Grondona y Nakis convencieron al presidente de AFA para que acepte a la dupla Maradona-Bilardo y no a Bianchi.
- Bianchi era el preferido de las encuestas.
- Grondona y Bilardo zanjaron sus diferencias.
- La Comisión de Selecciones no participó.
- En declaraciones a los medios, Maradona dijo que al equipo lo forma él.

Como se ve, en la noticia central del 29 de octubre de Clarín prácticamente no hay evaluaciones sobre la llegada de Maradona ni sobre sus condiciones como entrenador, sino información pura. Las opiniones y las apreciaciones aparecen más adelante y en los días posteriores.

En el caso de La Nación, las macroproposiciones resultantes son las siguientes:

- Grondona tomó la decisión más osada en sus 29 años de gestión.
- Grondona, Bilardo y Maradona se reunieron y acordaron.
- Maradona no es entrenador recibido y tuvo experiencias fugaces y malas hace más de diez años.
- Bilardo será el manager.
- Bianchi era el preferido en las encuestas.
- Grondona dijo que era necesario hacer un cuerpo colegiado.
- Habrá reunión con Batista y Brown para definir los ayudantes.
- Los preparadores físicos serán Fernando Signorini y Javier Vilamitjana.
- La elección de los jugadores y los planteos tácticos los hará Maradona.
- Podría debutar frente a Escocia.
- La semana próxima viaja a Europa a hablar con los jugadores.
- Grondona convirtió a Bilardo de adversario a aliado.
- La relación Maradona-Grondona tuvo muchas oscilaciones en los últimos años.
- Ayer, Maradona dijo que sus problemas personales le impedían asumir la responsabilidad.
- Maradona dijo que hoy se siente bien.
- Grondona no pensaba ofrecerle el cargo a Bianchi.
- El cuerpo colegiado no será tal, ya que Maradona será el N° 1.
- Nakis y Luís Segura (presidente de Argentinos) opinaban favorablemente.

Además de la información pura, La Nación ya deja entrever algunas posturas, como lo contradictorio de la unión entre

Maradona, Bilardo y Grondona y lo osada de la elección. También hace saber de la inexperiencia del DT y de sus problemas personales.

La Nación, desde un principio, demuestra sus reservas.

La principal coincidencia entre ambos diarios está en la mención de Bianchi como el preferido de la gente.

CAPÍTULO IV: El discurso de los diarios *Clarín* y *La Nación* tras la salida de Maradona.

#### **4.1.- Los conflictos con la prensa**

Hay una cuestión que considero ineludible antes de comenzar el análisis de la salida de Maradona. Se trata de los enfrentamientos que el entrenador tuvo con la prensa en el periodo que va desde su asunción hasta el fin de su ciclo y que tuvieron su epicentro el 14 de octubre de 2009, cuando la Selección Argentina logró la clasificación al Mundial. El equipo había perdido con Brasil y Paraguay por las eliminatorias y quedaba muy comprometido de cara a la clasificación a falta de tan solo dos encuentros. Los medios criticaban el pobre nivel de una selección desacostumbrada a tener problemas para acceder a un Mundial. En el penúltimo partido Argentina le ganó como local a Perú 2-1 con un agónico gol de Martín Palermo, pero los cuestionamientos no cesaron. En el último partido, el seleccionado derrotó 1-0 a Uruguay en Montevideo y se clasificó. *"Yo tengo memoria, a los que no creían, a los que no creyeron...con perdón de las damas, que la chupen, que la sigan chupando (...) sigan mamando"*, expresó Maradona en la conferencia de prensa. Además dijo: *"Va para todos los argentinos, menos para los periodistas (...) me trataron como basura (...) Inventaron peleas con Bilardo, entre otras cosas"*. Por último, cuando el periodista Juan Carlos Pasman comenzaba a hacerle una pregunta, Maradona lo interrumpió diciéndole *"vos también Pasman, vos también la tenés adentro"*. Este fue un episodio que condicionó la relación del entrenador con los medios a partir de ese momento. Es un dato del contexto que no se puede pasar por alto, porque a la hora de verter una

información o una opinión en cualquier medio, este episodio puede tranquilamente influir en la opinión del periodista. Desde ese momento la relación entre los medios y Maradona no fue la misma. No hubo más enfrentamientos directos ni episodios semejantes, pero se creó una distancia y una tensión que antes no existía. Las críticas hacia el trabajo de Maradona y hacia el equipo, si bien antes existían, recrudecieron.

#### **4.2.- Clarín**

La AFA decidió no renovarle el contrato a Maradona el 27 de julio de 2010, por lo que la noticia fue publicada en los diarios el 28 de julio, pero en la edición del día 27 de Clarín, cuando la salida de Maradona era más que un rumor, encontramos importante material para analizar la postura del medio con respecto a Maradona y su trabajo como DT luego de la derrota deportiva sufrida en Sudáfrica.

En la primera página de la sección deportiva hay una columna de opinión que critica la falta de un proyecto a nivel de selecciones. El periodista dice que, en el ciclo de Maradona, *"todo lo ocurrido era imaginable"* y agrega: *"Tampoco existe un análisis, una evaluación, una búsqueda de respuestas, un intento de aprendizaje"*.

Las dos siguientes páginas cuentan con un largo recuadro titulado *"Una larga historia de cortocircuitos"* que resume la gestión de Maradona marcando cada uno de esos *"cortocircuitos"*, desde la discusión por Ruggeri hasta el viaje del DT a Venezuela cuando se decidía su futuro, pasando por las declaraciones cruzadas por la presencia de barra bravas en el avión que llevó a la Selección Argentina a Sudáfrica. Ya en el desarrollo de la noticia, hay un párrafo interesante. *"Si el análisis de Maradona de la actuación en Sudáfrica minutos después del 4-0 ante*

*Alemania fue 'rescatamos el fútbol que le gusta a la gente', la conclusión de Grondona de lo actuado en las Eliminatorias, los amistosos y el Mundial es equivalente: fallaron todos menos Maradona. No se lo cree nadie".* Con esa frase poco ortodoxa para un periódico, Clarín deja en claro que Maradona falló como DT, cuestión que se reafirma mas adelante. *"¿Qué es, qué fue Maradona como entrenador para los dirigentes de la AFA y para Grondona? Debe entenderse, porque no está dicho, que hay satisfacción con su desempeño porque a él no se lo cuestiona. Ese daño colateral es el más grave porque abarca a todo el fútbol: creer que Maradona dirigió bien a la Selección desde que ocupó el lugar de Basile. Si es así, la AFA está tirando por la ventana a quien considera que cumplió con las expectativas".*

También se habla de Maradona como *"quien fuera el mejor de todos en pantalones cortos"*, marcando nuevamente las diferencias entre el jugador y el técnico. Además, se transcribe una supuesta frase que Grondona le habría dicho a Maradona en relación al descontento por los colaboradores del DT. *"'Hay que tener más seriedad. Está bien que uno quiera estar rodeado de la gente que quiere, pero esta es la Selección no el Showbol. Quiero que sigas cuatro años más pero sin esta gente', dispara el Jefe, siempre de acuerdo a la versión de uno de sus laderos"*. Publicar esta frase a pesar de no mencionar la fuente concreta habla del deseo de Clarín de marcar esa falta de seriedad.

Ahora nos centraremos en las noticias publicadas a partir del 28 de julio, cuando se oficializó la salida de Maradona. Notaremos un evidente cambio en la forma en la que Clarín habla del ciclo terminado de Maradona. Las opiniones son más concretas, sin eufemismos ni maquillajes. La tapa de la sección deportiva del día 28 muestra una foto del emotivo abrazo entre Maradona y Bilardo tras la

victoria ante Uruguay que había clasificado a la Selección Argentina al Mundial. El título es "No somos nada" y el encabezado señala: "No le alcanzó ni su historia como ídolo. Maradona dejó de ser el técnico de Argentina, en un evidente saldo de la actuación en el Mundial. La AFA lo resolvió por unanimidad luego de que Diego no aceptó cambios en su equipo de trabajo. Bilardo, quien había dicho que su destino estaba atado al del DT, no se fue y sigue como director de Selecciones Nacionales". El epígrafe dice: "Nos habíamos amado tanto".

Ya en el desarrollo de la noticia se lee: "Se terminó el ciclo de quien fuera el mejor futbolista del mundo, el mismo que mostró que tiene unas cuantas materias pendientes como entrenador". Al igual que el día anterior se insiste con la diferenciación entre el Maradona DT y el jugador, tras lo cual se agrega una concluyente apreciación sobre el trabajo del mismo en la selección. Además, se usa la expresión "materias pendientes", la cual se puede asociar a aquel curso de DT que Maradona no hizo y que Clarín mencionó al momento de la asunción.

En un recuadro se transcriben siete titulares de otros medios, algunos puramente informativos, pero llaman la atención los de *La Afición* de México ("No más D10S en la Albiceleste") y el de *El Popular* de Perú ("¡Que duro! El D10S ya no hará milagros en Argentina. Llegará el día que D10S sea castigado. Hoy es ese día"), que usan la expresión "D10S" (Dios) para referirse a Maradona. Es llamativo que Clarín transcriba frases con esta expresión cuando el mismo diario no la usa ni la usó en la cobertura de la asunción. También es llamativo que durante ese periodo no encontramos ninguna columna de Horacio Pagani, prestigioso periodista (y muchas veces editorialista) del diario. Ahora aparece una columna titulada "Estamos cerca del abismo" en donde se menciona que Grondona quería "acercarle -a Maradona- a

*alguien que pudiera darle respaldo técnico en el tema específico de su función. Porque Grondona sabe que Maradona todavía está en la etapa de aprendizaje de su nueva profesión". Más adelante aparece la frase: "La experiencia Maradona -tal lo sospechado por muchos- sin la ayuda de los resultados deportivos, fue negativa". Parece haber una clara auto referencia (a él mismo y sobre todo a Clarín) cuando se mencionan esas sospechas. La columna termina con la siguiente frase: "Hay tiempo para pensar y una obligación insalvable: rescatar del abismo al fútbol argentino". De esto se desprende que uno de los responsables de que el fútbol argentino esté en ese abismo es Maradona.*

*Otra nota titulada "Maradona nunca empató" (en referencia a que durante los 25 partidos que dirigió jamás empató, sólo ganó o perdió) hace un repaso muy crítico por su ciclo. "Hay triunfos grandilocuentes, exagerados en el existimo del momento, y derrotas dolorosas, inapelables (...) Todos lo sorprendieron con la guardia baja, confiado, casi indefenso, insólitamente mal parado. El lunes, con máxima ingenuidad, llegó a la reunión con el presidente de la AFA (...) pensando en sumar a Ruggeri (...) Sin autocrítica, sin medir tiempos ni paraguas políticos, Maradona desafió a todos con un viaje a Venezuela de sorprendentes consecuencias, postergando reuniones sobre su futuro y visitas políticamente correctas. Después de la depresión post Sudáfrica se sintió otra vez con derecho a reclamar, se sintió otra vez Maradona. Como en el Mundial, cuando dijo que le dieron un 'baile bárbaro' a México o cuando interpretó que la única diferencia con Alemania fue que 'ellos la metieron y nosotros no', vio una realidad maradoniana, irreal (...) el equipo que nunca pudo armar, el Messi que nunca supo aprovechar, un entorno injustificable de amigos, hermanos de, novios de, y largos*

etcéteras (...) *Diego fue, una vez más, a jugar el partido decisivo con una estrategia infantil, desconociendo o subestimando al rival (increíble después de treinta años de convivencia con Grondona) a ganar o perder, porque el empate no aparece en los planteos tácticos de su vida. Y se fue goleado, absurdamente goleado*". Hay aquí una gran cantidad de opiniones sobre el ciclo de Maradona y que tocan varios aspectos (el juego, la convivencia, su comportamiento). Todas ellas son negativas y no se menciona un solo aspecto positivo que haya quedado del proceso.

La última nota del día 28 habla sobre Bilardo, pero es interesante para nosotros la primera frase: *"El único que quedó intacto y fortalecido en esta historieta de traiciones, desplantes y peleas de egos y vanidades fue él, Carlos Slavador Bilardo"*. Aunque no se hacen nombres resulta obvio que uno de los implicados en esa "historieta" es Maradona. El término es evidentemente despectivo y nótese como Clarín parece desaprobar el ciclo Maradona más por las cuestiones secundarias (las peleas, los egos, la presencia de amigos, los comportamientos indebidos) que por el trabajo de Maradona con el equipo.

Ese 28 de julio Maradona convocó a los medios y leyó un comunicado en el cual la frase central fue *"Grondona me mintió, Bilardo me traicionó"*. Este es el título de la sección deportiva del día siguiente. En el desarrollo de la noticia, Clarín dice: *"-Maradona- agradece y se marcha dejando un montón de interrogantes. ¿Por qué dice que hizo una autocrítica interna? ¿Cuáles fueron sus aciertos y sus errores? ¿Realmente cree que su trabajo en la Selección fue mejorando día a día? ¿A qué se refiere cuándo habla de intereses y cuentas bancarias? ¿Quiere decir que se hacen negocios en la Selección?"*. De esta manera, el diario cuestiona el comunicado de Maradona, señalando los muchos interrogantes que deja, con lo cual le quita autoridad al

mismo. Es especialmente importante la tercera pregunta, porque evidencia que para Clarín el trabajo de Maradona no fue creciendo día a día, sino más bien lo contrario.

Más adelante, una columna de opinión comienza así: *"Una lectura facilista establecería dos ganadores (Grondona y Bilardo) y un perdedor (Maradona) en este patético duelo de poderes, de intereses, de vanidades, de persecuciones, de traiciones, de hipocresías, de indignidades, de mentiras. Una lectura más profunda indicaría que ni Grondona ni Bilardo ganaron porque ellos también formaron parte del mamarracho que fue todo el ciclo Maradona"*. Por un lado, la salida de Maradona y los recientes hechos son calificados muy negativamente. Por el otro, sin apoyarse en terceros ni recurrir a alusiones indirectas, el ciclo de Maradona es descrito concluyentemente como un "mamarracho". El 30 de julio el título de la sección deportiva es *"Sin caretas"*, con tres fotos de Maradona, Bilardo y Grondona. El encabezado dice: *"Las viejas cuentas entre Maradona, Bilardo y Grondona saltan ahora tras la conflictiva salida del técnico. Una trama de sospechas, intrigas y negocios salpica a los tres"*.

Más abajo, un recuadro que lleva por título *"Los hinchas del exterior se ríen en los foros"* transcribe cinco comentarios, cuatro de los cuales hablan de Maradona. *"A Maradona siempre le han sobrado esos bichitos que pululan a su alrededor y que se hacen pasar por amigos. Ya le pasó como jugador. Le estafaron, le arruinaron, le condujeron a situaciones peligrosas"*, dice el usuario genius 1136 en Marca.com. *"Maradona debería tener un mínimo de crítica y pedir perdón a los argentinos. El día que se baje de su soberbia infinita podrá ser mejor persona y aspirar hasta ser un buen entrenador"*, dice el usuario Vicorarg. en As.com. *"Maradona fue un fuera de serie como jugador: el cuarto mejor después de Pelé Garrincha y Nilton Santos,*

*pero como entrenador no le dio nada a la sociedad ni al mundo deportivo", dice Pegafogo en O Globo. "Los argentinos deberían estar contentos. Ahora Argentina va a ser una verdadera potencia del fútbol y ya es un candidato serio para el Mundial 2014. Pobre Brasil", dice el usuario Maurizio.juve. en La Gazzetta dello Sport.it.*

Llama la atención que el diario publique comentarios de hinchas en foros, algo que está lejos de cumplir con el rigor periodístico exigido. Está claro que un hincha no es la persona más adecuada para informar (opinar en este caso) y menos a través de un ámbito como un foro. Pero es más llamativo aún la posición en la que Clarín coloca esos dichos, ni más ni menos que en la primera página (que funciona como una especie de tapa) de la sección deportes. Evidentemente estamos ante un nuevo caso en el que Clarín usa a terceros para expresar opiniones que comparte sin exponerse. De lo contrario podría haberlos omitido o incluso buscado en esos mismos foros y publicado comentarios en los que se defendiera a Maradona, si ese hubiera sido su deseo. Debemos entender que las opiniones publicadas necesariamente son opiniones que Clarín comparte, y teniendo en cuenta lo contundentes que son, cobran gran importancia para entender lo que Clarín opina de Maradona y de su ciclo en la selección.

En la siguiente página se lee el título "*Bilardo, Maradona, Grondona. Nadie se salva*", acompañado de una foto de los tres sonrientes el día de la asunción. El comienzo de la nota vuelve a marcar las contradicciones del caso. "*Maradona lo llamó mafioso. Bilardo quiso desbancarlo y se postuló a la presidencia de la AFA. Grondona, el tercer nombre fuerte del fútbol argentino de las últimas décadas, los reunió a los dos en un proyecto que terminó como terminó*". Más adelante nos encontramos con dos sorprendivos conceptos. "*Grondona y Bilardo sabían que estaba instalada*

la sospecha de que Maradona había desestabilizado a Basile con la ayuda de algunos referentes (...) Para no convocar a Bianchi y cumplir con el reclamo histórico de 'una oportunidad' para Maradona en la Selección, Grondona le dio el cargo (...) Aunque dijo que su equipo sería 'Mascherano y 10 más', el técnico convocó 17 volantes centrales durante su gestión. Cuanto menos puede pensarse en un técnico ineficaz, dubitativo o timorato. Pero Grondona y Bilardo estaban al tanto de que muchas convocatorias estaban sospechadas de esconder una promoción de futbolistas. Los nombres son conocidos: Prediger y Bertoglio, de Colón, o Jara, de Arsenal, curiosamente".

Tanto la posible desestabilización de Basile como la elección de Maradona para evitar a Bianchi no habían sido mencionadas cuando el DT asumió el cargo. También se suma la supuesta promoción de jugadores. Al parecer, el resultado deportivo negativo en el Mundial sumado a los últimos episodios (acusaciones, declaraciones cruzadas) le dieron a Clarín cierta confianza, cierta tranquilidad como para plantear estas delicadas cuestiones. De todos modos, en ambos casos se habla de "sospechas" y de que "Grondona y Bilardo sabían", una forma de cubrirse, de decir las cosas sin una afirmación personal y categórica.

También es interesante el "curiosamente" final. Julio Grondona comenzó su carrera como dirigente en Arsenal (club al que fundó y cuyo estadio lleva su nombre) y en aquel momento el presidente del club era su hermano, Julio Ricardo Grondona. Ese "curiosamente" relaciona claramente la supuesta promoción de un jugador de Arsenal con los lazos de Grondona con aquel club. De esta manera, a la ya negativa descripción del ciclo Maradona, se le incorporan sospechas de cuestiones más delicadas.

No hay que dejar pasar la afirmación de que Grondona le dio el cargo a Maradona para no convocar a Bianchi y por ese "reclamo histórico", con lo cual se entiende que Maradona, por sí mismo, no tenía ningún mérito para llegar a la selección. Una última frase es destacable. "(...) la palabra de Maradona, equivocada, errada, disparatada, sigue teniendo poder".

En la siguiente página, los conceptos negativos esta vez suben de nivel hasta el título, que dice "Una larga lista de enredos, absurdos y torpezas". La nota no tiene prácticamente desperdicio. "El Diego Maradona entrenador quedará en la historia de la Selección. No será por alguna consagración o por una sucesión de vueltas olímpicas. Nadie como él convocó tantos futbolistas en tan poco tiempo. Su ciclo duró 21 meses en los que se disputaron 25 partidos (incluyendo el partido clase B ante Cataluña). En ese período hubo 17 convocatorias que involucraron a 108 futbolistas. Y en ese recorrido a ritmo de vértigo acontecieron absurdos, situaciones insólitas, hallazgos valiosos, contradicciones, testimonios de improvisación y aclaraciones posteriores que sólo oscurecieron el panorama.

El ejemplo más sintomático no es tan lejano: para el encuentro frente a Jamaica (disputado el 10 de febrero de este año, en Mar del Plata) la citación de jugadores resultó una sucesión de bloopers. Primero, convocó a cuatro futbolistas (Clemente Rodríguez, Enzo Pérez, José Sosa y Mauro Boselli) que debían disputar un encuentro para Estudiantes por la Copa Libertadores 24 horas después del amistoso internacional. Luego, rearmó la lista y sumó a Juan Pablo Pereyra, de Atlético Tucumán, quien el fin de semana había sufrido la fractura del tabique nasal. Hubo de todo en la lista del Diez. Suplentes con espacio en la Selección local (...) futbolistas que descendieron de

categoría casi en simultáneo al día de su debut en el equipo nacional (...) y desconocidos para el fútbol argentino (como Diego Perotti, quien nunca participó en la Primera División de nuestro país y ahora es revelación del Sevilla)". El único "hallazgo valioso" que se menciona es el de Perotti, mientras que sorprende la utilización del apodo "Diez". "También hubo futbolistas que el mínimo paso por el seleccionado les valió una transferencia y nunca volvieron a ser citados. Algunos ejemplos: Franco Jara (de Arsenal al Benfica), Sebastián Prediger (de Colón al Porto) y Matías Defederico (de Huracán al Corinthians)". Aquí se relaciona claramente la información de la página anterior, dándole fuerza a las "sospechas". Sigue la nota: "El caso de los mediocampistas centrales también es emblemático. Para 24 partidos, Maradona empleó 16 números cinco, de los cuales sólo dos estuvieron en el Mundial, Mascherano y Bolatti. Además, dentro del mismo rubro llegó a incluir en una lista a Néstor Ortigoza, quien no jugó ni un minuto y luego -tras nacionalizarse paraguayo- fue llevado por Gerardo Martino a Sudáfrica 2010. Hay otros datos que hablan de la falta de continuidad y de las pruebas espasmódicas del técnico: 37 de los 108 jugadores convocados apenas fueron incluidos en una lista. También hubo 15 futbolistas que fueron llamados y no resultaron incluidos ni un minuto (...) Se probó en demasía y no se hizo hincapié en armar estrictamente un equipo".

Esta nota, en términos globales, deja la sensación de un ciclo de Maradona muy confuso, caótico e incoherente.

Hasta ahora no encontramos comentarios sobre el aspecto futbolístico del ciclo Maradona porque estos fueron publicados inmediatamente después de la derrota con Alemania el 3 de julio. Pero el 1 de agosto encontramos una columna que hace un resumen muy negativo. Lleva por título, sugerentemente, "Parece que lo futbolístico fue

perfecto..." y lo más destacable es lo siguiente. "Las acusaciones fueron y vinieron (...) el oprobio alcanzó límites inverosímiles, las falsedades quedaron a la vista de todo el planeta. ¿Y el fútbol? Bien, gracias (...) ¿Maradona sí fue idóneo? No parece, según los resultados del tristísimo proceso (...) ¿Por qué ocurrió el desquicio táctico ante Alemania? ¿Por qué jugó con cuatro centrales en el fondo? ¿Por qué sacrificó a Otamendi como lateral derecho? ¿Por qué Verón pasó de ser el técnico en la cancha y el sostén espiritual de Messi a un suplente más? ¿Por qué a Jonás Gutiérrez le ocurrió algo similar: de titular intocable a casi nada? ¿Por qué mantuvo a Demichelis en el equipo pese a su bajo nivel? ¿Por qué no rodeó bien a Messi? ¿Por qué no hubo, en todo el ciclo, una línea de juego definida? Y yendo mucho más atrás: ¿por qué la citación de más de cien jugadores, un absurdo por donde se lo mire? ¿Por qué la designación incomprensible de Garcé entre los 23? ¿Por qué les dio la espalda a Zanetti y a Cambiasso?".

El proceso de Maradona fue "tristísimo", y lo que vino después un "oprobio". En la columna hay un total de 11 reproches futbolísticos y ningún halago, dato que habla por si solo de la opinión que Clarín tiene del trabajo de Maradona.

El 3 de octubre Clarín titula "'Esto es el Conventillo de la Paloma'", frase dicha por Grondona en referencia a las constantes declaraciones cruzadas entre Maradona y su cuerpo técnico, Bilardo, Ruggeri y el propio Grondona. En un recuadro, Clarín se toma la molestia de explicar qué era el sainete *El Conventillo de la Paloma* y agrega la definición de la Real Academia Española de la palabra sainete.

La nota en si dice: "En este conventillo nacional hay lugar para todos. Para un técnico que tilda de 'traidor'

*al manager ante la opinión pública y sufre por los rincones pidiendo una nueva oportunidad (...) esta Selección Argentina que supo ganarse un estatus de primer nivel a lo largo de su historia y hoy parece de segunda".*

Una columna en la página siguiente agrega: *"El carnaval que se desató en torno a la Selección llegó al extremo de la burla (...) sin juicio alguno sobre los rendimientos del equipo (...) Ni Discépolo hubiera podido describir un cambalache semejante".*

Sainete, conventillo, carnaval, cambalache; los términos con los que Clarín describe el final del ciclo Maradona en la Selección Argentina.

Evidentemente, la derrota ante Alemania pero sobre todo los episodios que se dieron después le dieron a Clarín una especie de confianza o justificación para poder expresar sus cuestionamientos hacia la figura de Maradona con mayor claridad y transparencia.

El cambio se evidencia por ejemplo cuando Clarín habla de las supuestas promociones de jugadores y de la supuesta desestabilización de Basile. Sobre esto último no había ninguna mención al momento de la asunción.

Así y todo, el diario repite el recurso de usar a terceros con esos duros comentarios en foros que publica el 30 de julio.

#### **4.3.- La Nación**

La tapa del suplemento deportivo de La Nación del 27 de julio muestra a un serio Maradona sobre el título *"Hora de cambios"*. Con esto se hace alusión a los cambios en el cuerpo técnico pedidos por Grondona como condicionantes para la continuidad del entrenador. Pero en la foto se lo ve sólo a Maradona y no a Mancuso o Signorini (preparador físico), por lo que ese *"cambio"* parece referirse más al

mismo Maradona o al menos esa es una de las conclusiones a las que el lector puede llegar. Además, el epígrafe dice: *"Por falta de autocrítica y el destrato al poder político, Maradona se quedó sin respaldo"*.

En la primera página hay una columna de opinión de Daniel Arcucci que comienza citando una frase: *"'Ah, vos querías que no fuera Maradona, entonces'"*. A continuación plantea varias preguntas a modo de crítica. *"¿Por qué no usó un discurso crítico pero, sobre todo, también autocrítico aquella noche del estadio Centenario, en la que transformó un exabrupto en una frase célebre de uso diario? ¿Por qué no armó una lista de 23 jugadores para llevar a Sudáfrica en la que no apareciera algún jugador insólito que terminara exponiéndolo a la suspicacia innecesaria? (...) ¿Por qué se expuso con un viaje a Venezuela que podría haber hecho en otro momento y terminó haciendo en el peor? ¿Por qué no se permitió una evaluación propia de su propio cuerpo técnico? ¿Por qué dejó que lo bueno que pudo haber hecho en el desarrollo del Mundial haya quedado sepultado en el final por la falta de una mínima autocrítica?"*. La columna cierra con la misma frase con la que empieza, con lo cual el periodista parece intentar justificar las acciones de Maradona, defendiéndolo de algún modo. A pesar de la impersonalidad en las notas periodísticas, cuestión aclarada anteriormente, en este caso se puede hacer una salvedad. Es posible que la larga amistad de Arcucci con Maradona haya influido en esta columna en particular.

Es interesante el tramo que dice *"lo bueno que pudo haber hecho en el desarrollo del Mundial"*. Volvemos al concepto de grados de presuposicionalidad discursiva. Arcucci podría haber sido tajante, categórico y escribir *"lo bueno que hizo Maradona en el desarrollo del Mundial"*, evitado el verbo en potencial. El modo verbal que eligió hace pensar

que el mismo periodista no está seguro de que Maradona haya hecho algo bien en el Mundial.

En la noticia central del mismo día encontramos varias referencias para determinar la postura de La Nación. Nuevamente se usa el término "ex N° 10" para referirse a Maradona (dos veces dentro de la nota y una vez en el encabezado).

*"El escenario que en las últimas semanas se presentaba (insólitamente) favorable para una continuidad por cuatro años, ya no existe"*. Esta frase es importante, porque La Nación considera insólito que Maradona pueda seguir en su cargo, es decir, el diario dice de manera bastante clara que Maradona debe irse, de lo cual se desprende que el ciclo del mismo fue negativo. Un pequeño recuadro lleva por título *"Una sucesión de pasos equivocados"* y se compone de varios subtítulos: *"Sin autocrítica en la derrota. Dilapidó el apoyo popular. Incomunicado con Grondona. No escuchó las críticas. El viaje a Venezuela"*.

Abajo, en una especie de recta histórica que repasa los hechos desde el 0-4 frente a Alemania hasta el presente se habla de Maradona como el *"controvertido conductor"* y de Mancuso (elegido por el DT) como el *"polémico ayudante del DT"*. "El término estereotípico 'controvertido' se usa por lo general para denotar las características de una persona que el periodista u otros importantes grupos de referencia consideran negativas" (van Dijk, 1990, p. 122).

La tapa del suplemento deportivo del 28 de octubre muestra una foto de Maradona, Bilardo y Grondona el día de la asunción en 2008, pero con una gran cruz que tacha a Maradona. El título es *"Ni el mito lo salvó"*. Una posible interpretación sería que el ciclo de Maradona fue tan negativo que ni el mito lo salvó.

En el desarrollo de la noticia, que lleva por título *"Un final anunciado"* se habla de *"la novedad que no sorprendió"*

a nadie" y se dice que "el desenlace del asunto estaba cantado desde el día anterior". De esta manera La Nación expone que comparte la decisión de que Maradona no continúe. Más adelante se lee: "(...) *final de un ciclo tormentoso (...) el más reducido proceso de conducción técnica del seleccionado en la larguísima gestión de Grondona al frente de la AFA*".

Un recuadro con foto incluida dice: "Anoche, frente a la AFA, un grupo de menos de un centenar de barrabravas (...) apoyó a Maradona e insultó a Grondona". Si bien esto demuestra un respaldo, se menciona que fueron pocos y que además eran barrabravas, personas que hacen negocios a través del fútbol y no hinchas genuinos.

En la misma página una columna de opinión hace varias críticas sobre el ciclo Maradona. "A menos de dos años de ser presentado con bombos y platillos, Diego Maradona se va del seleccionado sin que públicamente se le vea un pelo. Más que una desvinculación, parece una fuga. Una ruptura que se saltea el debate futbolístico y queda reducida a la lucha de poder por ver quién pone o saca a un integrante más o menos del cuerpo técnico". Se insiste con la falta de autocrítica y se usa la palabra "fuga", normalmente asociada a un individuo que escapa luego de cometer un delito. "Las designaciones de los entrenadores suelen ser oportunistas (el ganador del momento) o políticas (Maradona). Maradona llegó precedido por su condición de mito futbolístico, no por su vocación y capacidad de director técnico, atributos que no tienen nada que ver con lo que fue como jugador". Ahora sí, el diario marca claramente las diferencias entre la función del DT y del jugador. La falta de idoneidad de Maradona para el cargo era algo que La Nación ya había marcado, pero ahora agrega que se designación además fue "política". La columna describe a Maradona como "alguien impredecible" y

"desmesurado por naturaleza". Finalmente, hay también una crítica al aspecto futbolístico. "Su legado se mide en jugadores, no en estilo. No lo tuvo nunca el seleccionado. Su identidad fue indefinida, difusa. Casi siempre fue un equipo poco reconocible. El de las eliminatorias no tuvo nada que ver con el del amistoso bisagra (1-0) ante Alemania, y a este último cuesta encontrarle parentesco con el que pasó por el Mundial. De la doble línea de cuatro en campo propio y contraataque al esquema fracturado, descompensado, con un desprecio por el medio campo que se pagó caro".

En la página siguiente encontramos otra columna de Daniel Arcucci. Un concepto es especialmente interesante. "El desafío que -Maradona- asumía (...) debía afrontarlo con un talento por verse en incómodo traje y zapatos". El 5 de noviembre de 2008, La Nación decía: "De impecable traje azul con finas rayas, camisa celeste clara y corbata al tono". Ahora en cambio, ese mismo atuendo se menciona como "incómodo traje y zapatos". "Los cambios de estilo son los medios más efectivos para injertar opiniones personales o institucionales dentro del texto periodístico mientras se escribe sobre los mismos sucesos" (van Dijk, 1990, p. 171). Un recuso más para intentar decir que la de DT no es la función que mejor le sienta a Maradona. Se percibe aquí una especie de defensa o de justificación por parte del periodista. Más abajo dice: "El Maradona DT se autodestruyó estratégicamente: primero, en el momento decisivo del Mundial, cuando llevó su teoría jugadorista al extremo de la ceguera; después, ya en Buenos Aires, cuando movió todas las piezas de manera sorprendentemente equivocada para entregarse al jaque mate".

En las dos páginas siguientes hay una infografía en la que se reflejan los ciclos de todos los entrenadores de la Selección Argentina durante la gestión de Grondona. Allí se

deja constancia de que el ciclo de Maradona fue el más efectivo (72% de los puntos), aunque también se observa que el menos efectivo (el de Bilardo con el 53%) logró un campeonato del mundo en México y un subcampeonato del mundo en Italia.

También hay una encuesta que La Nación extrae de su página web. La pregunta es: ¿Cómo califica al ciclo de Maradona? El 38% dice "pésimo", el 32% "malo", el 18% "regular", el 7% "bueno", el 3% "muy bueno" y el 2% "excelente". El resultado es concluyente y La Nación lo publica.

En otra noticia referida a Bilardo encontramos un par de conceptos más que reflejan la opinión de La Nación sobre el ciclo de Maradona. *"El final de un turbulento ciclo" y "(...) cuando Diego atravesaba una de sus tanta tormentas como entrenador"*.

Finalmente, en la contratapa del suplemento hay una extensa nota de opinión. *"Muchos lo pedían por adoración, otros por puro interés, aún sabiendo que Diego, todavía en plena lucha contra sus adicciones, no estaba en condiciones para asumir el cargo. Cuando le llegó el turno, la mayor parte del mundo futbolero aceptó que era el momento, inclusive admitiendo temores. 'En manos de Dios', decía un titular repetido en más de un diario el día de la designación. No era por veneración. Era puro temor ante la incertidumbre, fruto inevitable de las idas y vueltas de Maradona, sus explosiones e inestabilidades, y su inexperiencia como DT"*. Aunque a la pasada, se menciona la adicción a las drogas, un tema ignorado por el diario cuando Maradona asumió. Resulta extraña la afirmación de que la mayoría aceptó la designación, ya que las encuestas publicadas por el propio diario reflejaban todo lo contrario. Además, se repite la mención al doble sentido que encerraba el título *"En manos de Dios"*.

Sigue la nota: *"El ciclo de eliminatorias fue un parto no sólo por los resultados, sino por los cruces permanentes y las agotadoras peleas por la conformación del cuerpo técnico"*. Además, el periodista remarca varias veces que la inexperiencia de Maradona jugó un papel fundamental en el resultado final.

El 29 de julio el título del suplemento deportivo es *"Sólo los unió el espanto"*, en referencia al comunicado de Maradona y las subsiguientes respuestas de Grondona y Bilardo. Ya desde el título La Nación desaprueba lo que pasó y remite a las contradicciones que encerraba un proyecto conjunto entre las tres personas en cuestión.

En la primera página hay una columna de opinión titulada *"Hoy traidor, mañana socio...así son"* que comienza así: *"La palabra traición es durísima. Es curioso, porque en boca de Diego Maradona no tiene el mismo peso que uno imagina. Significa poco y nada"*. El periodista desautoriza la palabra de Maradona, quitándole relevancia a lo que pueda decir. *"¿Cuántas veces él actuó de manera dudosa? Maradona (...) se abrazó entre gritos supuestamente apasionados con Bilardo, en Montevideo. Le gritó al mundo que la relación entre ambos era 'perfecta'. Y apenas unos días después el DT dio una entrevista en 6-7-8, en Canal 7, y dijo que tenía cosas que 'aclarar' y que no le 'gustaron' del manager, además de ridiculizarlo por la falta de claridad para intentar dar conceptos futbolísticos (...) el técnico no eligió una reunión a puertas cerradas, lo hizo en el único medio que llega a cada rincón del país. ¿Cómo calificaría usted esa actitud?"*. El periodista prácticamente dice que Maradona también podría ser acusado de traición. *"Maradona fue el que alguna vez dijo: 'Si Bilardo viene a Boca yo no juego más' (...) ¿se habrá sentido traicionado Bilardo? Después de todo, ¿se acuerdan cómo terminó aquello en 1996?"*

*Bilardo en el banco, Maradona jugando en Boca. Maradona dijo cosas terribles de Ruggeri y luego hizo todo lo posible para tenerlo en su cuerpo técnico. Maradona afirmó que no aceptaría condicionamientos, pero fue sin Ruggeri al Mundial. Maradona acusó de cosas aberrantes a Julio Grondona para luego juntarse con él, 'mirarlo a los ojos' y firmar un contrato para dirigir a la selección (...) Un triángulo de egos, agresiones y reconciliaciones interminable. Atacaron y regularon una y mil veces para sacar provecho de cada momento. ¿Porqué deberíamos darle importancia a lo que dicen hoy?, ¿cuánto faltará para que se desdigan?, ¿qué significa la dignidad para ellos? (...) Los tres tienen ambiciones económicas, ambiciones de poder. Y están dispuestos a todo".*

La columna es bien clara y contundente. Critica los dichos de Maradona, los desautoriza con ejemplos y marca que Maradona no está en condiciones de decir lo que dijo.

En la página siguiente comienza el desarrollo de la noticia en si misma en lo que podríamos llamar una reflexión sobre los hechos, mientras que el comunicado leído por Maradona se transcribe recién en la página posterior, con lo cual se le resta aún más importancia. La intención es clara. Antes de mostrar el comunicado y los conceptos que allí vertió Maradona, La Nación deja bien en claro que no los considera válidos.

Volviendo a la primera de estas dos páginas, el título es "Penoso. El pase de facturas en un sálvese quien pueda". Si bien el "penoso" (y varias de las apreciaciones que veremos a continuación) no se refiere sólo a Maradona ni a la valoración de su ciclo en la selección, uno de los objetivos del presente trabajo es detectar cual es la opinión de ambos diarios sobre la figura misma de Maradona en el antes y el después. Es por eso que también se analizan este tipo de comentarios.

*"Lo del 4 de noviembre de 2008 (...) fue un amontonamiento por conveniencia, puramente coyuntural". Lo que en las noticias de aquellos días se insinuaba ahora se dice con claridad. "A falta de autocritica, de examen de conciencia y de admisión de responsabilidades, todos acusan al de al lado en un sálvese quien pueda. Imposible salir limpio cuando todos están chapoteando en el mismo fango. Sobró ambición de poder y escaseó vocación de servicio. El cierre de este ciclo del seleccionado es penoso, pero lamentablemente no puede considerarse sorpresivo o inesperado". Los conceptos son demasiado claros y no hace falta ningún tipo de análisis. Solamente señalar que La Nación considera esperable lo que sucedió. "(...) lo mínimo que se podía pedir era una cuota de decoro e hidalguía. No la hubo porque siempre (...) en la victoria o en la derrota, faltó sencillez, modestia y sentido común (...) Todo siempre estuvo sujetado por alfileres porque pudo más el ventajismo que la transparencia y la honestidad intelectual. Maradona, en la conferencia de prensa posterior al 0-4 con Alemania, con una diferencia de un par de minutos entre un dicho y otro, se mostró como un técnico renunciante y dispuesto a continuar. Insólito y desconcertante (...) ¿Se puede ir muy lejos con tantas incoherencias, de un lado y del otro, lindantes con la inestabilidad emocional? (...) Hubo improvisación, poco apego al trabajo, falta de planificación táctica, desconocimiento de los rivales, convocatorias de jugadores que de tan compulsivas se prestaban al manoseo de nombres".*

Aquí encontramos un compendio de críticas que demuestran que de alguna manera los recientes hechos (calificados como "penosos" por el diario) liberaron y le permitieron a los periodistas ser más contundentes a la hora de expresar sus opiniones. La nota termina con la siguiente frase: "(...) casi no hay nada positivo para rescatar".

El título del suplemento deportivo del 30 de julio es "En el aire", sobre una imagen que muestra una camiseta de la Selección Argentina colgada en un tendedero al aire libre. La metáfora es clara y se completa con el encabezado. "El escándalo tras la salida de Maradona dejó a la selección sin proyecto de largo plazo y sin debate sobre el perfil del nuevo DT; lo único concreto es nada de autocrítica, un interinato de Batista y tres amistosos hasta fin de año". Uno de los responsables del momento de la selección es Maradona, al cual se le vuelve a achacar la falta de autocrítica.

En el desarrollo de la noticia se cita a Juan Carlos Crespi (vicepresidente de Boca), que dice: "Todo fue un verdadero papelón (...) Se pidieron algunos cambios y enseguida dijo que no le tocaban a nadie y se fue". No se cita a nadie que defienda a Maradona.

También encontramos algunos datos interesantes en una columna. "-Maradona, Bilardo y Grondona- fueron responsables del ciclo más importante del seleccionado argentino, desde 1983 hasta 1990 (...) un núcleo inseparable. Los tres respondían y se defendían con fiereza ante cualquier crítica". Esto dice el primer párrafo, pero el último marca justo lo contrario. "Pasaron 20 años (...) Están sabotando la obra que supieron construir. Hoy son responsables del momento más penoso del seleccionado argentino". Y en el medio, todas las contradicciones resumidas. "Se acusaron de las peores cosas. Se pelearon, se amigaron, se volvieron a pelear, se unieron por conveniencia. Le quitaron el valor a sus palabras". Por último encontramos una referencia nueva. "Pero -Maradona- no hizo autocrítica y volvió a victimizarse". Con esta frase el periodista hace saber que no cree que Maradona sea una víctima de la situación, más bien es culpable en parte según ese párrafo final.

En el suplemento deportivo del 31 de julio encontramos un pequeño recuadro titulado "Para los hinchas Diego debería capacitarse" que dice lo siguiente: "Según una encuesta del Programa de Estudios de Opinión Pública de la Universidad Abierta Interamericana, el 73% de los hinchas porteños cree que Diego Maradona debería capacitarse para ser el entrenador de la selección, aunque sólo el 20% le atribuyó al DT la 'responsabilidad absoluta' por la eliminación en los cuartos de final del Mundial de Sudáfrica. Además, sólo un 29% dijo que Maradona debería haber seguido en su cargo". El diario con voz propia ya había expresado que Maradona no estaba capacitado para dirigir a la selección, pero ahora refuerza ese concepto incorporando esta encuesta en la que el 73% de los hinchas coincide.

El 1 de agosto la primera página del suplemento deportivo encierra una gran contradicción. En una columna sobre la izquierda que habla acerca del futuro DT de la selección hay también varias opiniones sobre el ciclo de Maradona. "(...) podría pedirse que la elección del próximo técnico de la selección atienda algún mínimo criterio y no esté librada a los impulsos de otras veces. Si hay algo para aprovechar del casi nulo legado del ciclo que acaba de terminar (...) está en eso, el pésimo resultado de haber preferido improvisar". Además se menciona que "el ciclo de Maradona no dejó un estilo reconocible".

En resumen, la elección de Maradona no respondió al más mínimo criterio, el ciclo fue improvisado, no mostró un estilo, entregó un legado casi nulo y el resultado final fue pésimo.

Pero en el extremo opuesto de la página, abajo a la derecha, hay un recuadro titulado "EL AMOR POR DIEGO, ARTE PURO EN MENDOZA" acompañado por un pequeño texto que dice: "La imagen es inconfundible: el estratega con el brazo

*extendido, en señal de una indicación táctica. Así se ve a Diego Maradona, en una pared de Mendoza, un grafiti con una estética de primera calidad. 'Gracias Dios', dice, en reconocimiento al proyecto de selección frustrado del N° 10".* También hay una foto del grafiti en cuestión.

El hecho de que se mencione a Maradona como un estratega (por más que sólo sea para describir la imagen) contrasta de manera notoria con la "incapacidad" que el diario le atribuía. En la misma línea está la última frase ("en reconocimiento al proyecto de selección frustrado del N° 10"), cuando en la misma página leemos que no hubo tal proyecto, sólo improvisación y pésimos resultados. También aparece, por primera y única vez en todas las notas que analizamos, la expresión "N° 10", reemplazando a la habitual "ex N° 10". Por otra parte, La Nación no tenía ninguna necesidad de publicar ese recuadro, ya que no se trata de una noticia como tal. Claramente está en contraposición con la opinión que venimos observando en cada nota del diario. Parece un recuadro sacado de contexto, ajeno absolutamente a la línea editorial del diario.

Al día siguiente, por caso, volvemos a encontrar el término "ex N° 10" para referirse a Maradona. En esa misma noticia se habla sobre lo que declaró Bilardo en relación a que la puerta para la continuidad de Maradona no estaba cerrada. Una sola frase es necesaria para marcar la opinión de La Nación "Reposicionar a Maradona en la conducción del seleccionado sólo podría caber en la mente de algún trasnochado luego de las fuertes acusaciones que cruzaron los protagonistas el último miércoles".

Los opiniones de La Nación, una vez finalizado el ciclo de Maradona, son más contundentes, sobre todo luego del comunicado leído por éste. A partir de ese momento, las opiniones son realmente duras, muy negativas y

transparentes, evitando cualquier maquillaje. Todo lo que se marcaba en 2008, más lo que se insinuaba y se decía de manera indirecta, aparece ahora publicado sin rodeos. Por caso, la opinión de La Nación de que las facultades como jugador no tienen nada que ver con las de un DT queda más explicitada que nunca. También se hace hincapié en lo contradictorio de la relación entre Maradona, Bilardo y Grondona.

Una vez más, el diario no utiliza citas para apoyar sus opiniones, aunque sí recurre a la visión de la gente (mediante encuestas) para reforzar la línea editorial.

#### **4.4.- Diferencias y similitudes entre ambos medios**

En primer término, tanto Clarín como La Nación tienen opiniones muy negativas sobre el concluido ciclo de Maradona, por lo que en este aspecto su discurso coincide con el entregado tras la asunción.

Es lógico que una derrota abultada como la de la selección frente a Alemania le permita a cualquier medio que no tiene un buen concepto expresarlo con mayor comodidad. Es por eso que las mismas cosas que veíamos en 2008 se repiten ahora, pero con un lenguaje más directo.

También encontramos algunas menciones nuevas. Aunque sin profundizar, La Nación menciona los problemas de Maradona con la cocaína, mientras que Clarín habla sobre la promoción de jugadores y sobre la supuesta intervención de Maradona en la destitución de Alfio Basile.

Entre las principales similitudes entre ambos diarios, una de las más importantes es la mención sobre lo previsible que era todo lo que pasó en el ciclo Maradona. En ambos casos se nota cierta auto referencia, aunque quizás sólo se aprecia cuando se salta de las notas del 2008 a las del 2010.

Otra similitud notoria se da luego del comunicado leído por Maradona y las respuestas de Bilardo y Grondona. En ambos medios hay un cambio en el estilo, un recrudecimiento de las críticas. Aparecen adjetivos muy duros para describir la situación y los dos diarios parecen abandonar toda cautela para referirse a los hechos. Esto sucede obviamente porque desapruaban lo sucedido, y el cambio es acompañado por un rechazo que excedió a los medios de comunicación y que se apreció en el grueso de la sociedad. No olvidemos que las estructuras del discurso no solo influyen, sino que también son influidas por la situación social. Algo similar ocurrió en 2008 cuando surgieron los inconvenientes para conformar el cuerpo técnico.

Además del aspecto futbolístico, se criticaron mucho la convivencia y las relaciones.

Entre las diferencias, la Nación publica dos encuestas, mientras que Clarín no utiliza este recurso. Sucede lo contrario con las citas, ya que La Nación prácticamente no transcribe declaraciones de protagonistas (y las pocas que aparecen son meramente informativas), mientras que Clarín publica aquellos comentarios de hinchas en foros.

La importancia que se le da a la palabra de Maradona es distinta. Una de las frases del comunicado leído por Maradona el 28 de julio constituye el título de la tapa de la sección deportes de Clarín del día 29, mientras que La Nación se refiere al comunicado recién en la tercera página del suplemento deportivo de ese día, y dejando antes en claro lo desafortunadas que considera las palabras del saliente entrenador.

Clarín señala que la elección de Maradona buscó evitar a Bianchi, mientras que La Nación opina que fue una cuestión política y no menciona al ex entrenador de Boca.

Al igual que en 2008, La Nación, aún antes de que se conozca la noticia (la no renovación del contrato en este

caso) ya plasma en sus páginas varias opiniones negativas sobre el ciclo Maradona y plantea que el entrenador no debería seguir en su cargo. Algo similar sucede con Clarín, aunque este último no lo hace con tanta claridad. Al respecto, podemos decir que ambos medios no esperan el desenlace de los acontecimientos para expresar sus opiniones, aunque también es cierto que cabe la posibilidad de que dentro de las redacciones de los diarios ya supieran que la no continuidad de Maradona era un hecho y que sólo restaba el anuncio oficial.

En este caso, es imposible hacer la comparación de ambos medios a través de la macroestructura semántica de dos notas puntuales, ya que para que dicha operación sea válida, es necesario encontrar dos notas que traten la misma noticia y que tengan una extensión similar. En 2008 esto fue posible, pero en 2010 no porque el tratamiento de Clarín acerca de la no renovación del contrato de Maradona aparece dividido en diferentes notas y columnas. Por ejemplo, la noticia de la primera página del 28 de julio se concentra en los posibles candidatos a suceder a Maradona, pero también entrega algunos conceptos sobre éste.

Por lo tanto, al no haber dos notas similares, la operación pierde sentido, ya que estaríamos comparando dos cosas totalmente distintas.

#### **4.5.- Diferencias y similitudes entre la asunción y la salida**

Primero analizaremos a Clarín, comenzando en primer término por las similitudes en el discurso tras la asunción y tras la salida.

De más está decir que el concepto del diario sobre Maradona es malo antes y después.

Las contradicciones de Maradona, tanto dialécticas como actitudinales, constituyen un aspecto sobre el cual Clarín insiste mucho, ya sea en 2008 o en 2010. Ya en la portada de la sección deportes del día en el que se anunció la llegada de Maradona Clarín menciona lo contradictorio del caso.

Otro recurso que se mantiene es la utilización de citas con conceptos negativos sobre Maradona. En 2008 el diario recurre a ellas con mayor asiduidad, pero también encontramos ejemplos en 2010, con las frases de los foros como ejemplo más significativo.

Las diferencias entre la función del jugador y la del entrenador también se marcan, pero con una diferencia. En 2008 esta circunstancia se aborda mediante citas, mientras que en 2010 el diario en primera persona lo señala.

Un gran campo de similitudes aparece en las noticias de la asunción a partir de los inconvenientes para conformar el cuerpo técnico. De ese momento en adelante, las opiniones del diario sobre el recién comenzado ciclo y sobre el mismo Maradona se parecen mucho más a las que aparecen en 2010.

Clarín se explaya mucho en los conceptos de convivencia forzada, de acuerdo oportunista, de pelea de egos. Y esto se mantiene en las noticias sobre la salida de Maradona.

El periódico se muestra especialmente crítico sobre estas cuestiones, dejando un poco de lado el aspecto puramente futbolístico. Claro que en 2008 no había aún ningún resultado deportivo para analizar, pero en 2010 sí lo había y aún así Clarín le dio más importancia a todo lo que tuvo que ver con los comportamientos de Maradona y con la convivencia dentro del grupo. Ya el 28 de octubre la portada de la sección deportiva marca los problemas internos del cuerpo técnico. La palabra "cortocircuito" se usa para describir el ciclo antes y después, y los términos

"sainete" y "conventillo" también se repiten en el estilo de Clarín.

Resulta evidente que la dura derrota de la selección en el Mundial más los episodios que le siguieron le facilitaron a Clarín mantener una postura crítica hacia el ciclo de Maradona. Es por eso que, en términos generales, las apreciaciones negativas del diario se mantienen sin mayores variaciones. Así y todo, hay algunas diferencias que veremos a continuación.

En principio, en 2010 las apreciaciones negativas suben de nivel hasta llegar, en ocasiones, al mismo título de los ítems informativos. En 2008 en cambio, a veces encontrábamos un cuestionamiento en uno de los párrafos finales de una nota. Teniendo en cuenta que muchos de los ítems informativos no se leen hasta el final, esta es una diferencia importante, ya que muchas de las opiniones de 2008, por estar relegadas, bien pudieron no ser advertidas por los lectores, algo que en 2010 no pudo ocurrir.

En 2010, aún antes de que la AFA anunciara la no renovación del contrato, Clarín ya entregaba conceptos críticos, algo que no sucedió en 2008.

Tras la salida del entrenador el diario no publica encuestas, mientras que sí lo hizo tras la asunción. Del mismo modo, el uso de citas se atenúa, en cantidad y en contundencia. Hay frases transcriptas, pero son menos y no tan negativas. La excepción es la portada de la sección deportes del 30 de julio con los comentarios en foros.

En 2008 hay un par de menciones a la droga: la cita del diario alemán *Suddeutsche Zeitung* que menciona a Maradona como un "ex adicto" y la expresión indicial<sup>9</sup> del propio diario, que lo describe como "el hombre de los mil excesos". En 2010 en cambio no encontramos ninguna

---

<sup>9</sup>Una expresión indicial es una expresión que remite a determinados aspectos del contexto comunicativo.

referencia a esta cuestión, ni siquiera de forma indirecta o disimulada.

Una diferencia bastante más importante se encuentra en la columna de Horacio Pagani en donde se dice que Bilardo había sido elegido por Grondona para respaldar a Maradona en su función, ya que este último aún está en una etapa de aprendizaje de su nueva profesión. Este concepto, en 2008, había sido insinuado por Clarín, pero en 2010 se dice con toda claridad.

Las diferencias más sustanciales en el discurso de Clarín están en la nota del 28 de julio. Allí se dice que Grondona eligió a Maradona para de ese modo evitar a Carlos Bianchi. En 2008 Clarín sólo decía que Bianchi era el preferido en las encuestas.

En la misma nota se habla de las sospechas que en 2008 había en torno a Maradona y la posibilidad de que éste, junto a algunos jugadores, haya desestabilizado a Alfilo Basile. Si bien el diario usa verbos en potencial, la acusación es sin dudas grave. En las notas de 2008 no hay ningún comentario al respecto.

Pasamos ahora a La Nación, que tanto en 2008 como en 2010 tiene un discurso muy crítico con la llegada de Maradona a la selección. Algunas veces de forma indirecta pero en la mayoría de los casos con mucha claridad y contundencia, el diario publica sus opiniones. No se basa en citas ni en declaraciones ajenas, si no que lo hace en nombre propio. Antes de la asunción y antes de la salida de Maradona, La Nación ya planteaba cuestionamientos, lo que marca cierta coherencia en su discurso.

Siguiendo con las similitudes, la personalidad de Maradona es un aspecto que La Nación critica de manera constante en 2008 y en 2010. Se repiten conceptos tales como "desmesurado", "impredecible", "volátil" o "inestable".

Del mismo modo, en el estilo del diario se mantiene la utilización de las figuras "ex N° 10", "ex astro" y "ex crack". Cuando no se usan esos términos, para mencionar al entrenador La Nación siempre recurre al apellido y nunca al nombre de Maradona.

Los problemas que podría acarrear la inexperiencia en el cargo son claramente expuestos en 2008 y refrescados en 2010.

También se repite aquel comentario del doble sentido que encerraba la frase "En manos de Dios". Lo mismo sucede con las encuestas, utilizadas por el periódico en ambos casos. Otra similitud se da con las columnas de Daniel Arcucci, que son una especie de oasis dentro de la línea editorial del medio. Tanto en 2008 como en 2010 el periodista parece intentar una especie de defensa de Maradona. Sobre todo tras la salida del entrenador, Arcucci, aunque sin dejar de criticar varias cuestiones, intenta justificar el comportamiento de Maradona. Que lo logre o no no tiene importancia para el presente trabajo. Lo sustancial es ver como en este caso la coherencia en el discurso del diario se mantiene.

Entre las diferencias, podemos empezar diciendo que en 2010 La Nación dice con mayor claridad algunas cosas que en 2008 aparecían pero no de forma explícita: que la elección de Maradona no respondió al más mínimo criterio, que fue algo puramente coyuntural y por conveniencia o que la función de técnico nada tiene que ver con la de jugador, entre las más notorias. Además, en ocasiones los cuestionamientos suben de nivel dentro de la noticia para alcanzar los títulos o los encabezados, con lo cual ganan importancia.

En 2010 La Nación también agrega que la elección de Maradona fue política.

Una pequeña diferencia semántica la encontramos en la ya mencionada descripción que se hace del traje de Maradona.

En 2008 se hacía mención a un descontento de varios jugadores hacia la persona de Maradona, pero al respecto no hay ningún comentario en 2010.

Podemos señalar otra diferencia en lo referido a la salud de Maradona, aspecto que La Nación prácticamente ignora. Pero en la columna del 5 de noviembre de 2008 se hace mención a la internación de Maradona por hepatitis alcohólica en 2007, en la única referencia sobre la salud de Maradona en todas las notas que tratan la asunción. En 2010, la escasez de menciones al respecto es similar, pero en la columna de la contratapa del 28 de octubre aparece la frase "(...) *Diego, todavía en plena lucha contra sus adicciones, no estaba en condiciones para asumir el cargo*". La salud de Maradona es considerada como un aspecto que debió impedir su llegada a la selección. En 2008 esto no se dijo en ningún momento.

Las contradicciones de Maradona y de un proyecto conjunto entre él, Bilardo y Grondona no fueron motivo de gran atención para La Nación hasta que se produjeron los inconvenientes con Ruggeri, y aún en ese momento hubo pocas apreciaciones. Por el contrario, en 2010, sobre todo a partir del comunicado leído por Maradona, La Nación critica y descalifica las contradicciones del caso con mucha insistencia, marcando las idas y vueltas de los personajes implicados.

## Conclusión

Desde un principio, tanto Clarín como La Nación están en desacuerdo con la designación de Maradona como entrenador de la selección. En las primeras notas esto se aprecia en menor medida y sólo si se hace un análisis un poco más fino y no una simple lectura superficial. A primera vista, las noticias de los primeros días parecen expresar cierto agrado con la llegada de Maradona: fotos del entrenador sonriente (algunas de ellas de su etapa como jugador) y títulos del estilo "Maradona Conducción" y "Diego Técnico". Pero si el lector se adentra un poco en las notas y columnas, la línea editorial que luego quedará claramente expuesta ya se vislumbra. Un ejemplo claro es la foto que La Nación elige para la tapa del suplemento deportivo en la que se anuncia la llegada de Maradona: en ella se ve al ex jugador vestido con la camiseta argentina y sosteniendo una pelota sobre su cabeza. Recordemos la insistencia con la que el diario marcaba que el pasado como jugador era irrelevante en la nueva función de entrenador. Pero si un lector sólo mirara, por ejemplo, la tapa y el encabezado del suplemento, se quedaría con una apreciación equivocada de la verdadera opinión del diario.

Como se dijo anteriormente, criticar a Maradona no resulta sencillo, ya que es un personaje idolatrado por gran parte de la sociedad argentina. Para un medio de comunicación es aún más difícil, sobre todo al principio, cuando aún no hay ningún resultado ni trabajo para evaluar y, eventualmente, para cuestionar.

Pero con el correr de los días, el descontento comienza a aparecer con mayor claridad, ya que el fervor inicial causado por la impactante noticia de la llegada de un personaje de la talla de Maradona a la dirección técnica de la selección había menguado.

Además, hay dos episodios que marcan un quiebre: en 2008 los inconvenientes y las discusiones por la conformación del cuerpo técnico (principalmente alrededor del nombre de Oscar Ruggeri) y en 2010 el comunicado acusatorio leído por Maradona luego de que se anunciara la no renovación del contrato del entrenador.

Si bien antes de estos dos episodios ya se notaba la línea editorial de ambos diarios, luego de que estos se produjeran los conceptos críticos y las apreciaciones negativas, sobre todo en Clarín, recrudecieron. Estos dos sucesos le permitieron a ambos medios apoyarse en una base firme como para expresar sin reservas sus opiniones. En varias noticias de 2010 las críticas se dejan ver hasta en los titulares, con lo cual el medio se asegura que incluso el lector casual sepa cual es la opinión del medio.

La inexperiencia y el carácter imprevisible (a todo nivel) de Maradona son las dos principales causas del descontento de ambos medios en 2008.

Luego, en 2010, los cuestionamientos se ramifican, incluyendo cuestiones relacionadas con la poca seriedad en el trabajo o con la forzada convivencia entre los personajes implicados.

En términos generales el discurso y la opinión de Clarín se mantienen, si bien en 2010 la derrota en Sudáfrica y las acusaciones cruzadas le permiten al diario utilizar palabras más duras y conceptos más concluyentes, ya que en aquel momento criticar a Maradona no era tan políticamente incorrecto. Incluso el recurso de utilizar citas para

apoyar el discurso se repite, siendo esto en 2010 algo innecesario.

Con una derrota contundente como el 0-4 contra Alemania, mantener una postura crítica era más sencillo, ya que en ese momento esa era la postura dominante tanto en los medios como en la sociedad en general, al contrario de lo que ocurría en 2008.

Por el lado de La Nación, estilísticamente, el discurso se mantiene bastante similar del 2008 al 2010. No hay un recrudecimiento exacerbado de la críticas en 2010, aunque si una contundencia algo mayor, sobre todo después del comunicado de Maradona y las declaraciones subsiguientes, episodios que La Nación descalifica totalmente y que hacen aparecer las apreciaciones más duras por parte del periódico. De todos modos, las críticas puntuales pueden aumentar, pero el concepto global sobre Maradona y su trabajo se mantiene.

El discurso de La Nación termina siendo algo más coherente que el de Clarín por dos razones centrales: no utiliza citas para expresar conceptos propios y entrega una opinión (por más que sea superficial y poco desarrollada) de Maradona incluso antes de que se supiera que el ex jugador sería el nuevo entrenador. Y esa opinión primaria no se contradice con la entregada posteriormente.

## Bibliografía

- Arcucci, Daniel, *Conocer Al Diego: relatos de la fascinación maradoniana*, Ed. Planeta, Buenos Aires, 2001.
- Barthes, Roland, *El susurro del lenguaje: más allá de la palabra y de la escritura*, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1994.
- Charaudeau, Patrick; Maingueneau, Dominique, *Diccionario de análisis del discurso*, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 2005.
- Maradona, Diego, *Yo soy el Diego*, Ed. Planeta, Buenos Aires, 2000.
- Noelle-Neumann, Elisabeth, *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*, Barcelona, Ed. Paidós, 1995.
- Pagani, *El verdadero fútbol que le gusta a la gente*, Buenos Aires, Ed. Urano, 2008.
- Raiter, Alejandro y otros, *Discurso y ciencia social*, Ed. Eudeba, Buenos Aires, 1999.
- van Dijk, Teun, *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información*, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1990.
- van Dijk, Teun, *La ciencia del texto*, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1998.
- Verón, Eliseo, *Construir el acontecimiento*, Ed. Gedisa, Buenos Aires, 1987.
- Verón, Eliseo, *La semiosis social: fragmentos de una teoría de la discursividad*, Ed. Gedisa, Barcelona, 1993.
- Verón, Eliseo y otros, *Lenguaje y comunicación social*, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1969.

-Wolf, Mauro, *La investigación de la comunicación de masas*, Barcelona, Ed. Paidós, 1990.

-Zanoni, Leandro, *Vivir en los medios: Maradona off the record*, Ed. Marea, Buenos Aires, 2006.